

**UNIVERSIDAD NACIONAL HERMILIO VALDIZÁN
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA PROFESIONAL DE LENGUA Y LITERATURA**



TÍTULO DE LA TESIS

=====

**DICOTOMÍA ENTRE LA CULTURA OCCIDENTAL Y ANDINA
EN *YAWAR FIESTA* DE JOSÉ MARÍA ARGUEDAS**

=====

TESISTA: ALEJANDRO VILLAVICENCIO COLLAZOS

ASESOR: MG. GINO DAMAS ESPINOZA

**PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN CIENCIAS
DE LA EDUCACIÓN EN LA ESPECIALIDAD DE LENGUA Y LITERATURA**

HUÁNUCO, PERÚ

2018

DEDICATORIA

A Juan Obed que fue remanso de paciencia y perseverancia, hoy la continuidad de tu vida lo llevo cargado a cuestas.

Para ti Antonina va este logro, porque siempre fuiste la luz que iluminaste mi sendero abrupto en el difícil caminar de la vida.

A toda mi familia, por el aliento moral y apoyo económico en esta difícil tarea del emprendimiento académico y profesional.

A los de siempre allá en los interminables rozos buscando el tesoro escondido.

El autor

AGRADECIMIENTOS

Al finalizar este trabajo de investigación tan arduo y lleno de dificultades es incuestionable reconocer el respaldo de tantas personas que generosamente han colaborado de mil formas, ofreciéndome su ayuda, su incondicional apoyo que se convirtió en el valioso soporte que ha colmado por completo mis expectativas, les agradezco infinitamente.

No hubiera sido posible el feliz término de este trabajo sin las palabras oportunas de la Dra. Jani Monago Malpartida que se constituyó en guía y maestra digna de imitar allá en la dura batalla en pro de la acreditación de nuestra Escuela. Y siempre llevaré tatuado en mi cerebro esa trilogía imborrable: *Dios, Madre, Lengua y Literatura*.

Quisiera expresar mi sincero agradecimiento al Mg. Gino Damas Espinoza por sus orientaciones, seguimiento y supervisión continua que se convirtieron en el aporte significativo de este trabajo.

A mis queridos maestros y amigos por haberme impartido sus conocimientos y experiencias en esta gran ardua labor que impone el mundo de la investigación.

Deseo manifestar mi gratitud eterna al maestro Juselino Guillermo Buzzi; ¡Jamás olvidaré su gentileza, su sentido de humor, su profesionalidad, su paciencia ilimitada... y, como no, de las numerosas charlas que mantuvimos entre café y café sobre la narrativa de Arguedas en las extensas jornadas de trabajo a las que nos enfrentamos!

Me congratula enormemente agradecer a mi amigo y hermano Jesús Caballero Aponte porque desde un comienzo siempre empatizamos y por el loable apoyo en la concretización de esta investigación, siempre te llevaré en mi corazón, te agradezco tu lealtad y franqueza en el trato; estarás a mi lado. ¡Esta tesis también es tuya!

A ti Reder Cori, aunque el futuro sea incierto, no olvides que al final del túnel siempre hay una luz de esperanza. Gracias por tu cortesía y por tu generosidad.

A todos mis amigos con los cuales convivimos estos años y me demostraron que todavía existe la confraternidad y el humanismo.

¡Ofrezco el corazón y el alma a ustedes, allá donde se encuentran!

El autor

RESUMEN

La dicotomía de la cultura occidental y la cultura andina están presentes en la obra *Yawar fiesta* con la presencia de grupos antagónicos, vale decir, el indio y el blanco; pero también se observa en la cosmovisión de estas dos culturas, ello se refleja en sus lenguas y en su religión. En el estudio de *Yawar fiesta* cuando se trata de dicotomías son insoslayables tratar los temas de postergación, racismo, transculturización y heterogeneidad en donde la homogeneización es imposible; más bien se observa la asimilación de las dos culturas para su supervivencia y aquí el sincretismo se vuelve importante porque ambas culturas propondrán sus vidas nativas resaltando a sus personajes y acciones significativas; pero siempre habrá esa brecha que se constituye en un abismo de dos sociedades diametralmente antípodas. Muchas cosas serán adoptadas y asimiladas en el diario vivir e inclusive lo real-legendario. *Yawar fiesta* se constituye en un testimonio contado por un narrador omnisciente y que los temas y el tiempo se comprimen por cuestiones literarias; el autor se convierte en testigo y manifestante de las vivencias. *Yawar fiesta* pone a Arguedas como un mediador cultural en donde se hace imprescindible atender los recursos estético- ideológicos en busca del Perú de todas las sangres y la reivindicación del indio que es el caro deseo de toda las personas que anhelamos el bienestar y la justicia social.

PAABRAS CLAVES: Dicotomía, sincretismo, legendario, ideología, cultura, racismo.

SUMMARY

The dichotomy of Western culture and Andean culture are present in the Yawar party with the presence of antagonistic groups, that is, the Indian and the white; but it is also observed in the worldview of these two cultures, this is reflected in their languages and in their religion. In the study of Yawar party when it comes to dichotomies are unavoidable to address the issues of postponement, racism, transculturation and heterogeneity where homogenization is impossible; rather the assimilation of the two cultures is observed for their survival and here the syncretism becomes important because both cultures will propose their native lives highlighting their characters and significant actions; but there will always be that gap that constitutes an abyss of two diametrically antipodal societies. Many things will be adopted and assimilated into daily life and even the real-legendary. Yawar fiesta is constituted in a testimony told by an omniscient narrator and that themes and time are compressed by literary issues; the author becomes witness and demonstrator of the experiences. Yawar fiesta puts Arguedas as a cultural mediator where it is essential to attend the aesthetic-ideological resources in search of Peru of all blood and the claim of the Indian that is the expensive desire of all people who long for welfare and social justice.

KEYWORDS: Dichotomy, syncretism, legendary, ideology, culture, racism.

ÍNDICE

DEDICATORIA

AGRADECIMIENTO

RESUMEN

INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO I.....	13
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	13
1.1. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA.....	13
1.2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.....	17
1.2.1. Problema general.....	17
1.2.2. Problemas específicos.....	17
1.3. OBJETIVOS	18
1.3.1. Objetivo general	18
1.3.2. . Objetivos específicos.....	18
1.4. VARIABLES DE ESTUDIO	19
1.5. Operacionalización de variables.....	19
1.6. JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA	19
1.7. VIABILIDAD	20
1.8. LIMITACIONES.....	21
CAPÍTULO II.....	22
MARCO TEÓRICO	22
2.1. ANTECEDENTES DE ESTUDIO	22
2.2. BASES TEÓRICAS	25
2.2.1. DICOTOMÍA SOCIAL.....	25
2.2.1.1. Andino vs europeo.....	25
2.2.1.2. Presencia de grupos antagónicos.....	27
2.2.1.3. La representación del indio y del blanco	27
2.2.1.4. La cosmovisión andina- europea.....	28
2.2.1.5. Postergación y racismo	29
2.2.2. DICOTOMÍA CUTURAL.....	29
2.2.3. SINCRETISMO	34

2.2.4.	EL AUTOR COMO VÍNCULO ENTRE NARRADOR-LECTOR ...	38
2.2.5.	EL AUTOR COMO PRESUPUESTO ESTÉTICO-IDEOLÓGICO	57
2.3.	DEFINICIÓN DE CONCEPTOS FUNDAMENTALES	59
CAPÍTULO III.....		66
MARCO METODOLÓGICO.....		66
3.1.	NIVEL Y TIPO DE INVESTIGACIÓN.....	66
3.1.1.	Nivel de investigación	66
3.1.2.	Tipo de investigación	66
3.2.	DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.....	66
3.3.	POBLACIÓN Y MUESTRA	67
3.3.1.	Población.....	67
3.3.2.	Muestra	67
3.4.	INSTRUMENTOS Y TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS	67
3.4.1.	Instrumentos.....	67
3.4.2.	Técnicas de recolección de datos	67
3.5.	PROCESAMIENTO DE DATOS	67
CAPÍTULO IV		68
DISCUSIÓN DE RESULTADOS		68
4.1.1.	Andino vs europeo	68
4.1.2.	Presencia de grupos antagónicos.....	68
4.1.3.	La representación del indio y del blanco	69
4.1.4.	La cosmovisión andina- europea.....	70
4.1.5.	Postergación y racismo	71
4.2.1.	Transculturización y heterogeneidad	72
4.2.2.	Adopción de una nueva cultura y mantenimiento de la cultura nativa	73
4.2.3.	El indio incorporado a la modernidad	75
4.2.4.	Representación de la identidad indígena.....	76
4.2.5.	Idioma nativo y extranjero.....	77
4.2.6.	Los cantos quechuas y su importancia en la narrativa indigenista 78	
4.3.1.	Dos opciones irrenunciables en la obra.....	79

4.3.2.	Homogeneización imposible	79
4.3.3.	La brecha y la relevancia.....	79
4.3.4.	Asimilación de aspectos extranjeros en la vida andina	80
4.3.5.	Música e instrumentos extranjeros foráneos- nativos	81
4.4.1.	Narrador en primera persona	82
4.4.2.	Presencia del narrador	82
4.4.3.	Personajes y acciones significativas	83
4.4.4.	Testigo y la otra manera de ver las cosas	83
4.4.5.	Real-legendario	84
4.4.6.	Tema y tiempo comprimidos	85
4.4.7.	Personajes redondos y planos.....	85
4.5.1.	El autor y su obra.....	86
4.5.2.	Arguedas y los vértices estético- ideológicos	86
4.5.3.	El autor como mediador cultural	88
	CONCLUSIONES	89
	SUGERENCIAS.....	90
	BIBLIOGRAFÍA	91
	ANEXOS.....	95
	GLOSARIO DE YAWAR FIESTA.....	97
	PORTADA DE LA NOVELA YAWAR FIESTA DE JOSÉ MARÍA ARGUEDAS	101
	PORTADA DE ESTUDIOS DE LAS OBRAS DE JOSÉ MARÍA ARGUEDAS	102
	MATRIZ DE CONSISTENCIA	103

INTRODUCCIÓN

El estudio de la dicotomía entre la cultura occidental y andina en *Yawar fiesta* de José María Arguedas, nos muestra el enfrentamiento de dos visiones del mundo. Es el conflicto entre dos sociedades con idiosincrasia y culturas diferentes. Para ello se analizará la obra literaria *Yawar fiesta* (1941) del escritor, literato, antropólogo y etnólogo José María Arguedas; obra poco explorada en estos términos, que parecieran dos mundos irreconciliables, pero que ambos se necesitan para sobrevivir dentro del contexto andino. Lo que se trata es encontrar las contradicciones para definir los puntos divergentes entre ambas culturas, para ello es necesario tener un amplio concepto dentro del espectro cultural de lo que es dicotomía. Aparte de ello, también se requiere de auscultar bibliografía que tenga estudios sobre la presencia de estas dos culturas en el mundo andino. *Tempestad en los andes* (1927) de Luis A. Valcárcel; *7 ensayos de la interpretación de la realidad peruana* (1920) de José Carlos Mariátegui; *Realidad nacional: el mundo indígena* (1974) de Julio Ortega; *Deslindes sobre herencia hispánica* (2013) de Julio L. Orbezo Martínez; *Heroica resistencia de la cultura andina* (2013) de Víctor Domínguez Condezo. En los últimos tiempos, muchos intelectuales se han interesado por el estudio de las diferencias y semejanzas de la cultura occidental y la cultura andina; para ello es menester recurrir a la novela *Yawar fiesta* que se convierte en un muestrario de esta dicotomía histórica, social y cultural en que viven los pueblos andinos.

La imposición de una cultura extranjera, foránea y fuera de la realidad existente es lo primero que se puede observar. Pareciera que la cultura occidental sería superior a la cultura autóctona, pero la cultura peruana, específicamente la andina se sobrepone a este sojuzgamiento y ello se debe a la práctica de virtudes o valores que para otros se convierten en sistemas de vida arcaica, que si lo analizáramos con detenimiento veríamos

que nuestra cultura ancestral tiene mucho de humano y la solidaridad se convierte en sinónimo de civilidad y no tendríamos lugar a confundir que el mundo “civilizado” se encuentra en otro continente.

Las principales potencias imperialistas, son protagonistas de la mayoría de las guerras en el presente, no porque estén predeterminados biológicamente para la violencia, sino porque las contradicciones del capitalismo los ponen en el centro de la tormenta. Las comunidades andinas en extinción por la expansión capitalista y la modernidad, pero que aún mantienen ciertos rasgos ancestrales que dignifican su existencia, han sido y son el punto de sus ataques. Son atacadas de diversas formas, sin reparar que por milenios, lograron vivir sin depredar a la naturaleza de la cual se sienten y forman parte, todo lo contrario a la vertiente siniestra de la modernidad capitalista que con toda su tecnología, depredan a la naturaleza y al hombre, en consecuencia generando una dicotomía cultural.

Es evidente en muchos escenarios que presenta la obra, se nota la presencia de grupos humanos mancillados, humillados por su condición social, llenos de precariedad y pobreza en que les ha sumido la modernidad capitalista enquistada en el poder y el gamonalismo. Los procesos de transculturación que se presenta en la novela *Yawar fiesta*, desde un punto de vista diacrónico histórico y sociológico, podrían ser considerados como resultado de la evolución civilizatoria, como puente o nexo la integración de la cultura occidental que tienen como consecuencia el surgimiento de la aculturación, inculturación y la interculturalidad.

La aculturación consiste en privar al otro de su cultura, aunque también se puede entender “todo tipo de fenómenos de interacción que resultan del contacto de las culturas” es un proceso social de encuentro de dos culturas en términos desiguales, donde una de ellas deviene dominante y la otra dominada. Es dominante por un lado, porque la acción cultural invasora se impone por la fuerza o la violencia y por otro lado, aunque la dominada es violentada o conquistada, hace frente a la intervención de los

primeros, mediante el sometimiento incondicional o a través de la resistencia social, valiéndose de múltiples recursos de subsistencia. Esto quiere decir que la cultura que “interviene” no logra necesariamente una dominación total sobre la otra, como tampoco la cultura “intervenida” pierde totalmente sus patrones culturales, ambas ejercen resistencia social, evidenciando un contexto dicotómico. Como sostiene Arguedas: “las culturas lenta y fatigosamente creadas por el hombre en su triunfal lucha contra los elementos y la muerte no son fácilmente avasallables”.

En la lógica de los hombres blancos denominados Mishtis, los “indígenas” eran casi siempre salvajes, paganos y bárbaros, en suma, eran seres humanos; sin embargo, eran torturados, asesinados, humillados, despojados de sus territorios y obligados a la práctica aculturadora como se presenta en la obra, generalizado como salvajes, indios, brutos, indígenas, chunchos, cholos, etc., cuando en realidad las denominaciones de las identidades étnicas significan “gente” u “hombres”.

De hecho, esta manera de entender a los otros también encuentra una postura dicotómica. Es innegable el carácter imperialista de la cultura occidental y su afán de imponerse ante la clase indígena; pero no hay nada, más importante para la formación intelectual y moral de cualquier ser humano que tener una idea muy clara de las raíces de la cultura a la que pertenece. Y no es una casualidad que los pensadores más notables del ámbito iberoamericano hayan dedicado sus reflexiones más hondas a tratar de perfilar las señas de identidad cultural de sus respectivas naciones. En la actualidad la cultura occidental sigue tomando ciertos “condimentos” de otras culturas, sigue renovándose, y en el sentido inverso con la globalización y las comunicaciones que existen, casi no quedan culturas que hayan permanecido intactas sin sufrir influencias de la cultura occidental.

Hasta la actualidad la cultura occidental se ha ido imponiendo en otros continentes, a veces por la fuerza, otras por la explotación económica o por

el dominio político causando odios, venganzas, rencores y enfrentamientos sociales como ocurre en la obra literaria *Yawar fiesta*. Hay ciertos pueblos que conservan algunos rasgos de sus culturas primigenias, alejadas de la cultura occidental y hay muchos otros en los que se ha constituido una amalgama de culturas; sin embargo, por considerarse universal, impuso sus tradiciones y sus hábitos de vida sin considerar las de otras culturas, principalmente por tener adelantos tecnológicos o científicos con los que se ha justificado, como la higiene y la medicina, así como la concientización sobre los derechos humanos. En estos campos la cultura occidental es preponderante y es la que ha marcado cómo hacer las cosas y tiene una influencia innegable en las restantes, aunque a veces sea impuesta sin consideraciones. En esta situación se hace notoria la dicotomía entre estas culturas, entonces en la novela *Yawar fiesta* el autor se presenta como mediador cultural dándonos a conocer sus vértices estético-ideológicos.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

La intromisión de la cultura occidental a la cultura andina en el desarrollo de la obra *Yawar fiesta* de José María Arguedas ha originado una dicotomía en diferentes aspectos como: histórico, geográfico, político, social, cultural, religioso, técnico, etc. Analizar e interpretar esta realidad dicotómica sobre la vía de buscar una situación, creativa, justa y transformadora que cimiente las bases de una convivencia social armónica y equilibrada como condición inicial para proyectar el desarrollo de las diferentes culturas de la región, es un desafío, que demanda capacidad y madurez para tener las posibilidades de auscultar otros escenarios en los cuales podamos relacionar, historia, cultura, filosofía, espiritualidad, razón, conciencia y aspiraciones. Entender las realidades de hoy, es perfilar las perspectivas del desarrollo del mañana. De ahí que es imperiosa la tarea de incorporar otros enfoques a nuestras tareas científicas de investigación y medición del desarrollo, con la finalidad de mantener una visión profundamente humana. El cambio a un orden de organización social y desarrollo humano, no es nada sencillo, su complejidad conlleva cambios de conciencia, de conducta, de actitudes, de escenarios, contexto, instituciones y estilos de vida; además, significa quebrantar las ideas políticas y marcos jurídicos legales que legitiman: paternalismo, violencia, autoritarismo y dominación. Nuestros hábitos y prácticas, así como el legado cultural de nuestros Pueblos Indígenas, sugieren posibilidades inagotables para generar desarrollo, también son favorables para crear estructuras que viabilicen el diálogo, el debate y el establecimiento de

consensos, como respuestas a los desafíos y problemas básicos del desarrollo en sus distintas dimensiones. Hasta ahora la pobreza y extrema pobreza se encuentran en la realidad de nuestros pueblos y constituye el mayor holocausto vivido, como consecuencia de la invasión y el colonialismo; además como producto de esta realidad se vincula la pobreza como una característica de las comunidades indígenas, lo cual influye negativamente en materia de definición de políticas públicas. A pesar de ello la visión indígena de desarrollo, parte de las riquezas y potencialidades que da la cultura, la identidad, la diversidad biológica y el medioambiente. En la retórica cotidiana de nuestros pueblos la pobreza no se asocia con lo material si no con lo espiritual, con la felicidad y con el pensamiento. Desafortunadamente en los niveles políticos persiste una ideología dominante que separa, excluye y discrimina la diversidad de conocimientos y formas culturales de generación del desarrollo desde las sociedades indígenas. Los modelos de desarrollo, las formas de producción, el sistema educativo y las estructuras organizativas expresadas en los marcos jurídicos, las políticas públicas, las relaciones sociales y los códigos de comunicación; dejan al margen cualquier posibilidad de utilizar y potencializar cualquier valor indígena sin manipularlo, para que realmente pueda resolver los problemas actuales que afectan no solo a las comunidades indígenas, si no a las poblaciones y países en general. En este marco de desigualdad se encuentran nuestros pobladores andinos, sobreviviendo ante una constante invasión de atentados culturales que amenazan con llevarnos al borde del etnocidio, aunque a la vez se está demostrado que la identidad cultural ha sido inquebrantable y que, en la actualidad, constituye el pilar fundamental de la sobrevivencia cultural, así como de los avances hacia el desarrollo. La visión de desarrollo de nuestras comunidades indígenas parte del origen de todas las formas de vida desde una perspectiva cosmogónica. El conocimiento alcanzado se enmarca en la cosmovisión y constituye la base de la práctica social; todas las

estructuras de nuestras sociedades: políticas, económicas, sociales, culturales y religiosas, obedecieron un mismo patrón y en cada una de ellas se aplicó la cooperación como ley fundamental del desarrollo, generando como sistema propio el comunitarismo esencia del modelo de vida que ha generado no solo la resistencia, sino que la plataforma del desarrollo sostenible del futuro. Este sentido de cooperación que existió desde los tiempos históricos, desde los inicios de la civilización de los diversos pueblos indígenas, dirigida a través de sus comunidades y sus autoridades que determinan sus decisiones y actúan asociadamente; piensan y hablan al unísono, tomando consenso, poniendo de manifiesto la profunda cohesión que existe en el organismo universal, aunque cada individuo tenga cualidades distintas, todos y cada uno representan la totalidad, pues lo particular no puede ser absoluto sin identificarse con lo general. La cooperación ha estado presente y arraigada en todos los órdenes de la vida social. Pues el sentido comunal de la tenencia de la tierra, se ha materializado en el manejo y trato de las plantas, la fauna, la silvicultura, las montañas y demás elementos de la madre naturaleza. En la proyección de nuestros pueblos es indispensable que el desarrollo tenga ciertas características, entre ellas, que sea justo, viable, sostenible, autogestionario y que combine lo material y espiritual en una dimensión de equilibrio. Por un lado, se ve la importancia de ciertos factores socioeconómicos, tales como terminar su situación de pobreza y contar de buena manera con los servicios básicos, pero también se espera alcanzar la felicidad, la cual se alcanza, en los procesos de conocimiento y en convivencia armónica y equilibrada tanto con la sociedad como con la naturaleza. Así, al hablar de desarrollo cosmogónico, es necesario el planteamiento de un nuevo paradigma que plantee respuestas claras e integrales para el bienestar humano y equilibrio con los demás elementos de la naturaleza y el cosmos. En esta relación se derivan dos situaciones fundamentales que hay que atender en lo que se refiere al desarrollo

relacionado con el uso adecuado de los recursos naturales. En primer lugar, Los recursos naturales pueden utilizarse para satisfacerse las necesidades básicas de la humanidad, comida, ropa, lugar donde vivir y trabajo. Esto implica prestar atención a las necesidades, en gran medida insatisfechas, ya que un mundo en el que la pobreza es endémica, las sociedades serán siempre proclives a las catástrofes ecológicas de todo tipo. En segundo lugar, los límites para el desarrollo no son absolutos, sino que vienen impuestos por el nivel tecnológico y de organización social que se adopten, lo cual genera un impacto sobre la vida de la biodiversidad biológica y el medio ambiente, es sumamente importante conocer la capacidad de la biosfera para absorber los efectos de la actividad humana. Es posible mejorar tanto la tecnología como la organización social para abrir paso a una nueva era de crecimiento económico, sensible a las necesidades ambientales, la dimensión de lo sagrado de la visión cosmogónica encierra valores y principios adecuados que puede contribuir a esta expectativa. Ancestralmente la relación de los indígenas con naturaleza siempre fue de respeto, sustentable y desarrollada desde el punto de vista de la infinita vida en la tierra o en otra dimensión, donde cada uno tenemos una función constructiva dentro de un proceso evolutivo del conocimiento.

El poder colonial mediante sus representantes, fueron los responsables de haber impuesto la visión occidental de religiosidad, de gobierno, de cabildos, de ciudadanía, de Estado, de nación; cuyas realidades y conceptos han pretendido ser universalizados en todo el continente, a veces negando o desconociendo y tratando de eliminar a las culturas originarias de nuestros territorios ancestrales. Estos hechos nos obligan a reflexionar y plantear ciertas interrogantes: ¿En el mundo andino existe la presencia de grupos sociales antagónicos? ¿En estas latitudes se da andino vs europeo? ¿Es cierto que existe dos vertientes cosmogónicas andina-europea? ¿En esta realidad social se hace notoria la postergación

y el racismo? ¿Dentro de la dicotomía cultural se da la transculturización y la heterogeneidad? ¿Bajo este marco social se adoptan una nueva cultura o se mantiene la cultura nativa? ¿En este contexto el indio se incorpora a la modernidad? ¿Qué fenómenos lingüísticos se da en el idioma nativo y extranjero? ¿El sincretismo es una opción irrenunciable? ¿Se puede hablar de una homogenización cultural? ¿El mundo andino sufrirá una asimilación de aspectos y cosas extranjeras? ¿Es cierto que se presenta al autor como vínculo entre narrador-lector? ¿Es una forma de estilística literaria poner como testigo al autor para que las cosas se vean como él quiere? ¿Dentro de la obra el tema y el tiempo se han comprimido? ¿Es cierto que es notorio la presencia de personajes redondos y planos? ¿Es cierto que el autor nos presenta los vértices estético-ideológicos en el cual se siente bien? ¿Es cierto que el autor se convierte en un mediador cultural?

1.2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

1.2.1. Problema general

¿De qué manera se presenta la dicotomía entre la cultura occidental y la cultura andina en *Yawar fiesta* de José María Arguedas?

1.2.2. Problemas específicos

¿De qué manera se presenta la dicotomía social en la convivencia de la cultura europea y la cultura andina en *Yawar fiesta* de José María Arguedas?

¿Cómo explicamos la dicotomía cultural en el mundo andino descrito en la obra *Yawar fiesta* de José María Arguedas?

¿Cómo se plantea el sincretismo en la obra *Yawar fiesta* de José María Arguedas?

¿Cómo explicar que el autor es el vínculo entre narrador-lector en la obra *Yawar fiesta* de José María Arguedas?

¿Cómo se explica al autor como mediador cultural en *Yawar fiesta* de José María Arguedas?

¿Cómo se explica al autor como presupuesto estético-ideológico en la obra *Yawar fiesta* de José María Arguedas?

1.3. OBJETIVOS

1.3.1. Objetivo general

Presentar y explicar la dicotomía entre la cultura occidental y la cultura andina en *Yawar fiesta* de José María Arguedas.

1.3.2. . Objetivos específicos

Presentar y exponer la dicotomía social en la convivencia de la cultura europea y la cultura andina en *Yawar fiesta* de José María Arguedas.

Explicar la dicotomía cultural en el mundo andino descrito en la obra *Yawar fiesta* de José María Arguedas.

Plantear y definir el sincretismo en la obra *Yawar fiesta* de José María Arguedas.

Explicar que el autor es el vínculo entre narrador-lector en la obra *Yawar fiesta* de José María Arguedas.

Reconocer y explicar al autor como mediador cultural en *Yawar fiesta* de José María Arguedas.

Explicar y precisar al autor como presupuesto estético-ideológico en la obra *Yawar fiesta* de José María Arguedas.

1.4. VARIABLES DE ESTUDIO

Variable dependiente: La dicotomía entre la cultura occidental y andina

Variable independiente: *Yawar fiesta* de José María Arguedas

1.5. Operacionalización de variables

VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES
Variable dependiente: La dicotomía entre la cultura occidental y andina	Dicotomía social	Andino vs europeo Presencia de grupos antagónicos La representación del indio y del blanco La cosmovisión andina- europea Postergación y racismo
	Dicotomía cultural	Transculturización y heterogeneidad Adopción de una nueva cultura y mantenimiento de la cultura nativa El indio incorporado a la modernidad Representación de la identidad indígena. Idioma nativo y extranjero Los cantos quechuas y su importancia en la narrativa indigenista.
	Sincretismo	Dos opciones irrenunciables en la obra Homogeneización imposible La brecha y la relevancia Asimilación de aspectos extranjeros en la vida andina Música e instrumentos extranjeros foráneos- nativos
Variable independiente: En <i>Yawar fiesta</i> de José María Arguedas	El autor como vínculo entre narrador-lector	Narrador en primera persona Presencia del narrador Personajes y acciones significativas Testigo y la otra manera de ver las cosas Real-legendario Tema y tiempo comprimidos Personajes redondos y planos
	El autor como presupuesto estético-ideológico	El autor y su obra Arguedas y los vértices estético-ideológicos. El autor como mediador cultural

1.6. JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA

Es imprescindible explicar y describir las características prototípicas de los pueblos indígenas que se evidencian en la obra literaria *Yawar fiesta*, como la armonía con la madre tierra y la naturaleza que se pertenecen

recíprocamente, son inseparables. Para los indígenas la tierra es el embrión que dio inicio a la existencia de sus pueblos, es la “madre tierra”, lo reconocen como la “Pachamama” con culturas e identidad propia. La relación con su territorio es vital, pues éste le proporciona alimentación, vivienda y en él se le permite recrear su cultura; sin esto, no hay vida. Para la sociedad occidental, la tierra le pertenece cuando cuenta con título de propiedad inscrito en los Registros Públicos, adquiere importancia monetaria, es negociable. Para los indígenas, adquiere importancia espiritual, es sagrado. El análisis y el estudio de la obra *Yawar fiesta* servirán para demostrar la dicotomía cultural entre los pueblos occidentales e indígenas que sufrieron las consecuencias de injusticias, incluidas la discriminación, la marginación y el desposeimiento de sus tierras y recursos.

Por todo lo dicho, es importante el estudio de *Yawar fiesta* porque tendremos una visión totalitaria del Perú profundo, a la vez podremos ser conscientes de las inmensas contradicciones y divergencias de las sociedades que se están formando bajo el firmamento de la modernidad.

1.7. VIABILIDAD

El presente estudio es viable y factible porque la obra de José María Arguedas debe estar presente en todos los estudios antropológicos y sociales de nuestra nación. Es viable porque todavía se encuentra antecedentes que mediante la investigación se aclararan y de esta manera se dará respuesta a muchos problemas sociales que impiden el desarrollo integral de nuestro país.

1.8. LIMITACIONES

Una de las limitaciones que tienen todos los estudios de este tipo es que el Perú es una nación pluricultural, en estos tiempos de modernidad y globalización se puede mencionar que es un pueblo grande cosmopolita; partiendo de este aspecto se agrandan los problemas y requiere que los estudios se particularicen.

Los enfoques trabajados con la variable propuesta generan mucha complejidad en diferentes aspectos de la vida misma porque se tocarán temas antropológicos, sociales, culturales, religiosos, políticos, etc. que muchas veces atañerán la sensibilidad de algunas personas que echan mano a extracción social.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. ANTECEDENTES DE ESTUDIO

a) A nivel internacional

Castilla, Martín (2010) en su tesis, “Concepciones de la alteridad social en el indigenismo peruano de los años veinte”, llega a la siguiente conclusión:

La única elite posible, capaz de dirigir el movimiento andinista, será integrada por elementos raciales o espiritualmente afines al indio, identificados con él, pero con preparación amplísima, de vastos horizontes y ánimo sereno y sonrisa estoica para afrontar todos los reveses, sin perder la ruta en el laberinto de las ideologías. (p.84)

b) A nivel nacional

Martín Rubio, C. (1997) en su investigación: “El mundo andino como paradigma de perseverancia en su ancestral cultura” concluye:

Sin duda, todavía existe una gran supervivencia mística tradicional, pues aparte de las ceremonias mencionadas, cuando se entra en un templo, es muy corriente ver a hombres y mujeres aborígenes orando casi siempre en voz alta; pero enseguida se advierte, que en estos rezos mitad en castellano, mitad en quechua, o solo en quechua hay un sincretismo absoluto, pues tan pronto invocan al Señor de los Temblores Patrón Jurado del Cusco, con quien incluso simbolizan a los montes o Apus tutelares como a la Pachamama y a la Virgen María. Justo en esos momentos, la Historia pone de manifiesto las evidencias recogidas por los cronistas, y mucho más si nos adentramos en comunidades lejanas, ubicadas en zonas de sierra, porque en ellas apenas se puede hablar de sincretismo, sino de una

auténtica religión paralela. Todo es producto del rechazo a las formas culturales de Occidente que los hombres, pastores y campesinos del Ande, generaron y han sabido mantener durante quinientos años. (p. 46).

Sabogal Dunin Borkowski, A., & Vargas Chunga, F. (2017). "Tribal Peoples for Tomorrow's world" by Stephen Corry, 87(6), 120. Respecto a los pueblos indígenas dice:

Las problemáticas que los indígenas afrontan al interior de sus propios países, la incomprensión de sus tradiciones y cultura y su constante cambio como grupos humanos conforman un aporte e información valiosa para quien desea tener una primera aproximación a estos grupos humanos. Constituyen un panorama general y vasto sobre los indígenas, que bien podría utilizarse antes de embarcarse en un estudio más profundo en el conocimiento sobre algún grupo o territorio en específico. (p.12)

Bello M. Álvaro (2002) La equidad y la exclusión de los pueblos indígenas y afrodescendientes en América Latina y el Caribe, el propósito de este artículo es mostrar y examinar algunos aspectos básicos de la situación que viven los pueblos indígenas y afro descendientes en América Latina y el Caribe. A través del análisis de factores como el racismo y la discriminación, se intenta interpretar las causas que han determinado que millones de personas de la región, provenientes de diversos orígenes étnico-raciales, vivan en la pobreza y la marginación. Para enfrentar esta problemática, se plantea la necesidad de transformar las bases de los sistemas (culturales, económicos, legales y políticos); de exclusión y discriminación, diseñando estrategias que vayan desde el reconocimiento formal de las identidades y derechos colectivos hasta la formulación de política públicas, fortalecimiento de programas de cooperación regional e internacional y profundas reformas estatales. El principio activo para la

aplicación de estas medidas debiera ser el de una nueva "ciudadanía ", basada en la promoción de la diferencia y la diversidad cultural. (p. 57)

c) A nivel local

Alva. (2014) en su tesis Shucuy y mishti: estudio de categorización de grupos humanos en Huánuco, concluye: Shukuy, en los casos analizados, suele aparecer como palabra despectiva en el léxico de la zona, para nombrar a los habitantes de las provincias periféricas a la ciudad de Huánuco, especialmente las que tienen mayor cantidad de quechuahablantes y se encuentran geográficamente a mayor altura. Esto es resultado de la metonimia con el shukuy zapato o la prenda de vestir. La asociación de prendas de vestir y grupos humanos no es ajena a la región (ver ticray calzón). Sería interesante seguir indagando en la productividad de la metonimia asociada a prendas de vestir como generador de gentilicios en la región, ya que otros grupos culturales pertenecientes al mismo territorio, también poseen sistemas de clasificación basados en la vestimenta y que se expresan en el lenguaje.

Mishti se concibe como la contraparte de shukuy en esta clasificación, debido a que si bien, shukuy es usado como un insulto de parte de las personas que habitan la ciudad de Huánuco, la periferia quechua hablante considera el término mishti no solo como un término racial, sino como una respuesta igual de peyorativa contra quien intenta agredirle con la palabra shukuy, ya que en la región estudiada mishti es tanto el que desea "blanquearse" a pesar de sus orígenes indígenas, como el extraño a la comunidad y el sospechoso en el cual no debe depositarse la confianza.(p.57)

De lo estudiado se colige que el racismo en la cultura peruana es notorio y que en la interacción social es fácil percibir. Este tipo de segregación social impide el avance generacional porque divide en grupos antagónicos a la sociedad. En nada favorece este tipo de sectarismos producto de falsas superioridades que no favorece al desarrollo integral de nuestra nación; más por el contrario es mal vista nuestra cultura en un mundo globalizado como el que nos toca vivir.

2.2. BASES TEÓRICAS

2.2.1. DICOTOMÍA SOCIAL

2.2.1.1. Andino vs europeo



El hombre indígena, ancestralmente se desarrolló de acuerdo a su vivencia y necesidad que le propuso el mundo andino; pero, a la llegada del europeo, como cultura superior imponen sus creencias, religión, folclore, inclusive su vida misma. De allí que se deslumbra un cuestionamiento antípoda que trae como resultado una dicotomía cerrada en todas las facetas de la vida. Pons (1951) afirma:

Al llegar los hombres blancos (los europeos) a tierras de américa en el momento del descubrimiento, se encontraron con un continente poblado por seres humanos para ellos desconocidos. A medida que fueron ocupando sus diversos territorios, encontraron que estos pobladores, a quienes llamaron “indios”, tenían usos, costumbres y modos de ser propios, es decir, tenían su propia y original cultura. (p.15)

Esta afirmación se relaciona con los hechos que ocurren en la obra literaria *Yawar fiesta*, cuando los Mistis (hombres blancos) llegaron ocupar los vastos territorios de la comunidad indígena, se sorprendieron que los pobladores tenían su propia y auténtica cultura andina:

Entrando por el camino de Sillanayok', el pueblo empieza a las orillas del riachuelo Chullahora, ayllu de Pillk' churi. No hay calles verdaderas en ningún sitio; los comuneros han levantado sus casas, según su interés, en cualquier parte, sobre la laderita, en buen sitio, con su corral cuadrado o redondo, pero con seña, para conocerla bien desde los cerros. Hacia afuera, una pared blanqueada, una puerta baja, una o dos ventanas; a veces un poyo pegado a la pared. (Arguedas, 1987, p. 12)

Al respecto, Domínguez (2013) hace un cuadro comparativo:

Cultura andina	Cultura occidental
<ol style="list-style-type: none"> 1. Cultura madre, oriunda, nativa e indígena: nuestra identidad. 2. Idioma quechua y otras andino-amazónicas. 3. Religión cósmico-andina, práctica y materialista. 4. Historia muy antigua (9 a 12000 años a.n.e.) 5. Ciencia y tecnología ancestrales (modos de producción socializante). 6. Danzas y canciones agrícola-guerreras. 7. Organización comunal solidaria. 8. Medicina humana tradicional y natural. 9. Tecnología agrícola andino-cósmica. 10. Educación como práctica de producción de bienes. 11. Alimentación natural. 12. Edificaciones pétreas, etc. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Invasora, dominante, extranjera (impuesta), extranjerizante, alienante y enajenante. 2. Idioma castellano y otras lenguas extranjeras. 3. Judeo-cristiana, idealista, espiritualista, y metafísica. 4. Historia reciente (450 años desde la llegada de Pizarro). 5. Ciencia y tecnología modernas (modos de producción capitalista). 6. Danzas y canciones frívolas y comerciales. 7. Organización dominante (imperialista y proimperialista) 8. Medicina químico-farmacológica. 9. Tecnología agrícola mecanizada. 10. Transmisión de conocimientos teóricos y abstractos. 11. Alimentación manufacturada, artificial. 12. Edificaciones tecnológicas simplificadas y sofisticadas.
 IDENTIDAD NACIONAL PLURICULTURAL	 IDENTIDAD EXTRANJERIZANTE HEGEMONISTA

Ambas culturas perviven a pesar de la imposición de la cultura occidental sobre la cultura andina. Estas dos culturas requieren de un sincretismo para sobrevivir; inclusive se puede hablar de una simbiosis entre ambas culturas. La civilización humana está llena de ambiciones y la clara muestra de esta debilidad humana se ve en la dicotomía insoslayable que en toda época de la historia humana estuvo trazado por apetitos de poder influidos por los aspectos sociales, políticos, económicos, etc.

2.2.1.2. Presencia de grupos antagónicos

La conquista en nuestro país significó profundos cambios económicos, político, sociales, culturales. Orbezo (2013) afirma:

Debemos recordar que con el proceso de transculturización, los conquistadores inician una larga e incansable tarea de imposición de sus modelos y estilos de vida; sin embargo, los pueblos indígenas conservan y perpetúan su patrimonio cultural, principalmente en sus costumbres, creaciones artísticas, lenguas y otras creencias. (p. 51)

Del mismo modo se evidencian estos acontecimientos en la obra literaria *Yawar fiesta*, cuando en el billar, empezó a hablar don Demetrio:

A veces, señor subprefecto, tenemos que ceder nosotros a los deseos de los puquianos atrasados. Pero con una autoridad como usted, ya es distinto. Nos sentimos apoyados y encaminados a la civilización, con veinte subprefectos como usted se podría civilizar al Perú rápidamente.

Necesitamos de autoridades que vengan a enseñarnos y que estén resueltas a imponer la cultura del extranjero. En estos pueblos, señor subprefecto, vivimos en la oscuridad. ¡Ni qué hablar de nuestro atraso! Y toda buena costumbre la echan a perder aquí, el medio, los cholos y algunos vecinos que tienen el indio adentro. (Arguedas, 1987, p. 42)

2.2.1.3. La representación del indio y del blanco

La invasión europea produjo un tremendo impacto entre los pueblos que habitaban América. Para estas sociedades que desconocían la existencia del resto del mundo, los españoles representaban algo totalmente desconocido. Pons (1951) sostiene:

La introducción de la cultura occidental en nuestro país no significó la desaparición de la cultura indígena; continuó

subsistiendo tanto más que los reyes de España ordenaron que se respete. (p. 79)

Arguedas (1987) menciona: Ni a bala, ni a zurriago, ni aun con los ruegos del taita (padre) Vicario, los comuneros salían de los ayllus. (p. 16)

Es evidente, la resistencia de los pueblos indígenas a la transculturación en la obra literaria *Yawar fiesta*.

2.2.1.4. La cosmovisión andina- europea

García (2015) menciona: “Entre las máximas que engloban el contenido cosmogónico y holístico que sintetiza la concepción del mundo y define el modo de vida que existe entre los hombres en su vida productiva y espiritual”. (p. 195)

Todas las civilizaciones del mundo desde su aparición han tenido como preocupación principal observar la realidad que les rodea de ahí que la cosmovisión está presente en la preocupación del hombre por dar respuesta a cosas o fenómenos que en primer momento son inexplicables para él. Tanto la cultura occidental como la cultura andina tienen su propia explicación del mundo que les rodea; ello no implica que carezcan de una cosmovisión que rige sus vidas. La foránea es monoteísta y la representación de su dios es la abstracción de su fe, por otro lado, la nativa es politeísta inclinada al panteísmo a deificar a dioses concretos y observables. La cosmovisión europea es aquella que es racional, es decir, que solo existe en los cerebros de los creyentes; pero, la cosmovisión andina es la que guía la actividad diaria del hombre del Ande.

La cosmovisión europea se deja explicar solo por simbolismos ya sean ritos místicos, ritos cabalísticos o ceremonias dogmáticas; mientras que en la cultura andina la práctica religiosa se da por signos, por cosas concretas que favorecen o desfavorecen el diario vivir del hombre indígena.

2.2.1.5. Postergación y racismo

Los conquistadores eran hombres con poca cultura, poca o ninguna fortuna en tierras y en dinero, llegaron a América esperando lograr lo que en Europa les resultaba inaccesible. Bartolomé (2005) describe: **“Hombres tan inhumanos, sin piedad y tan feroces bestias, extirpadores y capitales enemigos del linaje humano”** (p. 30). Estas actitudes repudiadas se desarrollan en la obra literaria *Yawar fiesta*;

Arguedas (1987): Reventaban sus balitas los mistis en todas las calles; en todas las calles se emborrachaban y amenazaban a los comuneros. Entraban a una casa, a otra; pateaban a las criaturas, sacaban sangre de la boca, de la nariz, de la frente de los indios. (p. 42)

2.2.2. DICOTOMÍA CULTURAL

2.2.2.1. Transculturación y heterogeneidad

El proceso de recepción de nuevas formas de cultura que sustituyen a las propias se da hasta la actualidad; por tanto, la transculturación se dará de una manera unidireccional donde la cultura predominante impone todos los aspectos de su cultura y sojuzga a la cultura dominada. Esta transculturación no se da de forma totalitaria porque a la fecha el hombre indígena sigue en una épica y heroica resistencia a dejar su identidad, a su tierra, a su linaje, a su familia, a sus dioses, en fin, a todo lo que le identifica dentro de la civilización andina.

Al respecto de lo explicado Pons (1951) dice:

La difusión en el Perú de la cultura occidental traída por España no significó la desaparición de la cultura aborigen, pero ésta no quedó ya pura ni la española tampoco. Ocurrió desde entonces el fenómeno que los etnólogos llaman la

TRANSCULTURACIÓN, o sea que cuando dos culturas se unen, el resultado es una nueva que tiene mucho de ambas, pero también bastante de propia. Somos pues un país producto de la transculturación de la cultura aborígen con la occidental traída por España.

Este fenómeno se demuestra en la obra literaria *Yawar fiesta* cuando el Vicario se paró, ocultándose sus manos en las mangas de su sotana, como si estuviera en el púlpito habló:

Arguedas (1987): -Señor alcalde, señores vecinos: ustedes saben que he sido indio karwank'a. El santo obispo de Ayacucho me recogió por caridad y me llevó al seminario. Pero en mi corazón sigo queriendo a los indios, como si fueran mis hermanos. (p. 42)

2.2.2.2. Adopción de una nueva cultura y mantenimiento de la cultura nativa

El término adopción no precisa con exactitud de que una cultura foránea se imponga a una nativa; aquí se podría hablar de una imposición, hecho que por las condiciones imperantes el hombre nativo tuvo que adoptar. Siempre habrá una cultura que tenga el poder y otra que alimente ese poder. La cultura más desarrollada se impondrá a la cultura en vías de desarrollo. A través de la historia se ha visto este fenómeno de cultura opresora a cultura sojuzgada; este hecho no es totalitario, vale decir, que los miembros de esa civilización vencida se hayan amoldado totalmente a un nuevo estilo de vida.

De igual manera, la historia ha demostrado que las culturas sometidas nunca han cedido totalmente su identidad; es el caso de la cultura andina que a pesar de enfrentar terribles momentos de su historia no se ha sometido de todo y siempre ha sabido conservar su espíritu indómito y toda su vida alimentó sus ansias de volver a su estado de florecimiento natural. Nunca el hombre andino dejó de creer en sus dioses tutelares aun cuando le imponían creencias sacadas del contexto de su realidad. En conclusión,

se adopta una nueva cultura; pero, se mantiene su cultura autóctona que se convierte en la fuerza que imprime su espíritu para enfrentar al foráneo y a la naturaleza.

2.2.2.3. El indio incorporado a la modernidad

Si revisamos las crónicas escritas por los españoles vemos que presentan la conquista de América como un hecho maravilloso, digno de elogio. Orbezo (2013) dice:

No negamos el aporte de los conquistadores y de la cultura occidental; ellos trajeron las armas de fuego, la lengua castellana, la religión cristiana, la escritura, animales, plantas, medicinas, artes, ciencias. (p.50)

Esta intromisión de la cultura occidental se demuestra en la obra literaria *Yawar fiesta*:

Arguedas (1987)...cuando de Lima llegaban las ruedas de cigarro fino y ordinarios que colgaban todos los mostradores de las tiendas, de Lima llegaban las telas que llenaban los armarios de los comerciantes, de Lima venían las ollas de fierro, el azúcar, los jarros y los platos de porcelana, las botellas, las cintas de color, los confites, la dinamita, los fósforos... (p. 50)

Los tiempos avanzan, las sociedades viven y se realizan al compás de la historia. Los integrantes de estas sociedades no pueden quedar fuera del contexto que le toca vivir por necesidad o imitación (gregario) vive el momento actual ya sea dentro de una alienación que muchos de los casos le hacen perder su identidad, pero le da cierta comodidad al unirse al grupo.

2.2.2.4. Representación de la identidad indígena

La hermandad que se sintetiza en confraternidad mediante el valor de la solidaridad es aquello que identifica al hombre andino. A pesar de la

transculturación estuvo presente entre sus paisanos la unión indisoluble y corría por sus venas la solidaridad inquebrantable; a ello hay que agregar su espíritu indómito por tener la valentía de luchar por su sobrevivencia con las fuerzas de la naturaleza. El indio se identifica en cada momento de su vida con los suyos, su querencia y la tierra, vive en comunión con sus dioses tutelares rindiéndole pleitesía y dejando que norme su vida.

2.2.2.5. Idioma nativo y extranjero

La información proporcionada por algunos cronistas a la luz de las investigaciones realizadas por los lingüistas especializados en quechua, afirman que este fue el idioma autóctono de nuestros antepasados.

Cerrón (2008) dice: Cuando llegaron los españoles al Perú en 1532, la lengua natural de los Incas era el quechua del Cuzco y que ésta fue la que ellos impusieron a lo largo y ancho del Tawantinsuyo, razón por la cual se cree que esta lengua se inició con los primeros conquistadores andinos. (p. 25)

Como se muestra en la obra literaria *Yawar fiesta* la evidencia del uso del idioma quechua como una forma de dar autenticidad a la prosa de Arguedas mediante este lenguaje tierno, florido y autóctona. Este recurso ayuda dar más realismo a lo que narra este autor:

Arguedas (1987): Tres ayllus se ven desde Sillanayok: Pichk' achuri, K'ayau, Chaupi. Tres torres, tres plazas, tres barrios indios (p.12)

La lengua es una forma de comportamiento social, creada y moldeada por seres humanos que a la vez se puede encontrar diferencias internas de acuerdo con los parámetros que caracterizan a los distintos grupos que integran el sistema social.

Limo y Salcedo (2008) afirman: Estas actitudes provocan una serie de consecuencias como los cambios lingüísticos,

la influencia en el aprendizaje de segundas lenguas y el fomento de la discriminación lingüística. (p. 148)

Si bien es cierto que el concepto idioma abarca en el contexto político donde siempre habrá una lengua dominante, pero en el caso peruano, las lenguas sojuzgadas siempre ayudarán a enriquecer lingüísticamente y lexicalmente, pero ambas lenguas sufrirán fenómenos lingüísticos, como interferencias durante su convivencia y en uso de los hablantes. El idioma nativo o quechua se identifica con lo tierno y cariñoso, mientras que el extranjero da cierta variedad y amplitud dentro de esta facultad humana.

2.2.2.6. Los cantos quechuas y su importancia en la narrativa indigenista.

García (2015) menciona: La problemática observada actual es la constante aculturación, alienación y etnocidio de los saberes andino-amazónicos, principalmente, distorsionando procesos históricos; llevando al plano despectivo y peyorativo a las creaciones, conocimientos, ciencia y tecnología de nuestras Ilaqtas o marcas (pueblo), pueblos como populares y populistas, nacionales y regionales, caracterizando nuestra cultura como “folclore político”, “comida típica”, “medicina folclórica”, “análisis folclórico” “fiesta folclórica....(p.117)

Arguedas, pertenece al indigenismo peruano y siempre buscará detalles que afirmen su condición como tal. Los cantos quechuas apuntan a dar mayor realismo a sus narraciones. La música y las canciones, en *Yawar fiesta* están presentes casi en toda la obra. Todo es un canto épico, es una reivindicación social, en donde gracias al folclor lo indio está presente incluso en las cosas más pequeñas o anodinas. He aquí ejemplos de canciones quechuas:

Arguedas (1987):
Vacallay vaca
turullay turu
vacachallaya
turuchallaya
(p.24)

Otro ejemplo:
Sapay ricucuni
mana piynillayok
puna wayta hina
llaki llantuyayok
(p.21)

José María Arguedas y Ciro Alegría supieron de la importancia de las canciones quechuas y del folclor andino para incluir en la narrativa y dar la contundencia y realismo a estas vivencias que el simple lector, solo con la lectura podrá vivir las situaciones que se exponen en estas obras. En resumen, las canciones identifican y explican el sentimiento andino lo que con diálogos y conversaciones no se pueden transmitir. Gracias a las canciones que es una comunicación universal de afectos y sentimientos se puede explicar mínimos detalles del intimismo del hombre. Mientras que las canciones expresan la afectividad; las danzas expresan la plasticidad del cuerpo.

2.2.3. SINCRETISMO

2.2.3.1. Dos opciones irrenunciables en la obra

Sincretismo, en antropología cultural y en religión es un intento de conciliar doctrinas distintas. Esta palabra también se utiliza en alusión a la cultura y la religión para resaltar su carácter de fusión y asimilación de elementos diferentes. El idioma y la religión constituyeron históricamente

los elementos de unificación cultural americana que alrededor de la Iglesia florecieron las artes.

La cultura occidental y la cultura andina se convierten en *Yawar fiesta* en dos opciones irrenunciables que gracias al sincretismo ambas vivirán a través de los tiempos; el alma humana sabrá sopesar ambas culturas y sabrá dar la importancia que se merece.

2.2.3.2. Homogeneización imposible

Jamás dos culturas pueden sufrir una homogeneización total dado que hablamos de un conglomerado de personas donde cada integrante es un micro mundo con sus propios sentimientos y pareceres. La junta de dos culturas siempre tendrá sus propias repercusiones, pero el sentimiento del hombre hará que perviva su ancestro. No habrá homogeneización; estarán mezcladas, pero cada uno vivirá con su propia sangre y su auténtica savia que le conduzca hacia sus orígenes.

Tengamos presente que la llegada de los españoles nunca fue una conquista, descubrimiento, tampoco un encuentro; sino, una invasión.

Roel (1992) dice: Toda invasión colonizadora es repudiable e inhumana, porque sus motivaciones son siempre ruines, subalternas y antihumanas, pues, tras ellas están el despojo, el pillaje y en general la apropiación, para lo que indefectiblemente se emplea medios brutales de imposición, coacción y aniquilamiento genocida. (p.14)

La imposición de los arquetipos sociales es evidente cuando el poder se manifiesta en una sociedad dominada, estos se repercuten en la obra literaria *Yawar fiesta*:

Arguedas (1987): los mistis fueron con su cura, con su Niño Dios “extranguero”, hicieron su plaza de armas en el canto del pueblo; mandaron hacer su iglesia, con puerta de arco y altar dorado; y de ahí desde su plaza, como quien abre

acequia, fueron levantando su calle, sin respetar la pertenencia de los ayllus. (p. 15)

2.2.3.3. La brecha y la relevancia

Aunque las culturas preincaicas fueron muchas y surgieron en diversos lugares y distintos tiempos, puede afirmarse que la cultura andina fue una sola, siendo el actual territorio del Perú.

Busto (1971) manifiesta: La experiencia del pasado, la seguridad del presente y la previsión del futuro fueron sin duda las fuentes inspiradoras del Incario en lo referente a la justicia social y bienestar del pueblo. Una sola frase puede indicar hasta qué punto esto se cumplió. No hubo mendigos. (p.49)

Tales hechos se describen en la obra literaria *Yawar fiesta*.

Arguedas (1987): ...pues cada ayllu de Puquio tenía sus echaderos. Esa era la única división que había en las punas: un riachuelo, la ceja de una montaña, señalaba las pertenencias de cada ayllu; y nunca hubo pleitos entre los barrios por causa de las tierras. (p. 18)

La brecha en el mundo andino no lo da un río, una quebrada, menos un lindero; le dan los grupos sociales que con su apetito de poder no se identifican con el hombre común; pero, la brecha abismal que jamás entenderán los mistis es cómo el indio a pesar de sus infortunios puede estar unido con sus hermanos de raza, quizás ellos se deben por las sangres en sus venas, sangre propiciado de sus apus.

La relevancia no es los ultrajes que sufren los indios ni la segregación racial sino es la vida con servicio colectivo que les unifican en la sociedad injusta que les toca vivir.

2.2.3.4. Asimilación de aspectos extranjeros en la vida andina

Claramente se puede notar en la obra *Yawar fiesta* la asimilación de aspectos extranjeros en la vida andina; ya sea en su diario vivir, en su folclor, en su vestimenta, en su música; en resumen, en sus costumbres.

Empezando de su idioma y religión el andino se adaptó a ello. Su fe religiosa se cristianizó y se practica todos los ritos que manda la Iglesia católica. El feligrés andino adoptó nueva calendarización de su tiempo y también aceptó nuevas formas de veneración a sus dioses.

La fauna y la flora que llegaron de Europa, cautivaron al hombre nativo. En cuanto a la vestimenta y gastronomía el esnobismo predominó en la vida andina, resulta que el hombre andino fue otro y muchas veces ignoró su realidad para alienarse diametralmente.

2.2.3.5. Música e instrumentos extranjeros foráneos- nativos

Recuperado de la página web: “La música artística peruana desde sus inicios en el siglo XIX –teniendo en cuenta sus antecedentes históricos de casi trescientos años como colonia española– tuvo un constante contacto e intercambio con las músicas populares y tradicionales que comparten su territorio geográfico, por una parte, y, por otra, con la música de similar uso y tradición compuesta en Europa, la cual fue en un inicio su modelo a imitar. La actitud criolla de demostrar estar al día imitando lo que se hacía en los centros europeos se combinaba con una búsqueda de autenticidad, de raíces propias y de originalidad. Una identidad constantemente presente en los músicos peruanos fue, pues, desde los primeros años de la independencia, el ser parte de la música internacional o ‘universal’, refiriéndose en realidad a la tradición clásico-romántica de origen europeo que se expandió mediante la colonización a otros continentes”.

La música e instrumentos extranjeros muy bien se fueron asimilando a la cultura andina. El arpa, el violín, la guitarra, el saxo, etc. que son de origen extranjero entraron al mundo andino y se quedaron en identidad y

sentimiento. Los géneros musicales que vinieron del viejo mundo también fueron recibidos con mucha facilidad y regocijo por el alma y sentimiento andino. Por otro lado, la música y los instrumentos sufrieron una fusión; el huayno quechua se castellanizó, se dejó acompañar por los instrumentos que llegaron de fuera y los instrumentos musicales indígenas se volvieron con presencia esporádica. La modernidad se impuso en el gusto del hombre andino, pero no eliminó su música ancestral ni su carácter de hombre sensible a su tierra y a su gente. El wakwak'ras especie de cornucopia o corno que antes del aniversario patrio son tocados con una tonada marcial por los alrededores de Lucanas anunciando la corrida de toros en homenaje al Día de la patria.

2.2.4. EL AUTOR COMO VÍNCULO ENTRE NARRADOR-LECTOR

2.2.4.1. Narrador en primera persona

Recuperado de la página web: “En el caso del narrador en primera persona, (o también llamado narrador interno), el narrador es un personaje dentro de la historia (homodiegético): actúa, juzga y tiene opiniones sobre los hechos y los personajes que aparecen. En este caso el narrador sólo tiene y aporta información basado en su propia visión de los eventos”.

Recuperado de la página Web: “Este narrador es el que más se diferencia del propio autor: es un personaje en la obra, que tiene necesariamente que cumplir con todas las normas de ser un personaje, incluso cuando esté cumpliendo tareas de narrador. Para que tenga conocimiento de algo, por lo tanto, es necesario que lo experimente con sus propios sentidos, o que algún otro personaje se lo cuente. Puede contar sus propios pensamientos y opiniones, pero no los de los demás personajes, a no ser que éstos se lo cuenten”.

En algún momento, *Yawar fiesta* se presenta como una narración testimonial que trata de presentarnos al indígena peruano en su habitad, en su contexto real, en resumen, en su reducto indestructible.

El autor utiliza al personaje narrador para impactar psicológicamente al lector sobre los temas que conlleva hablar del indio peruano.

2.2.4.2. Presencia del narrador

Recuperado de la página Web: “Muy a menudo se tiene la idea de que el narrador es el mismo escritor. Pero en realidad el escritor para contar se sirve de una voz, la del narrador.

El narrador es la voz que cuenta al lector lo que va sucediendo en la narración. Presenta a los personajes y sitúa la acción o secuencia de los acontecimientos en un espacio y en un tiempo determinado”.

En la novela *Yawar fiesta* el lector se encuentra con una voz narrativa que habla desde afuera, en tercera persona, siguiendo en todo momento, la voluntad de preservar en sentido moralizador, la objetividad, la imparcialidad y la justicia, lo que constituye para el discurso narrativo, una consciencia traslúcida y conocedora de los hechos, adelantándose en todo momento, a los acontecimientos y revelando toda la información sobre las acciones, los pensamientos, las motivaciones y los secretos más íntimos de los personajes.

Como apunta Mario Vargas Llosa en su libro *La utopía arcaica. José María Arguedas y las ficciones del indigenismo*, la forma que tiene Arguedas de narrar lo aproxima a los narradores modernos:

El narrador, es sutil y versátil, diferenciándose así del narrador tradicional (como por ejemplo, el de las novelas de *Ciro Alegría*) que suele ser intruso, egolátrico y que interfiere constantemente en el relato. Es sutil, porque sabe ocultarse y finge invisibilidad, y versátil, porque tiene

la habilidad de desplazarse para mostrarnos cabalmente el mundo complejo que recrea, dividido en grupos étnicos y culturas enfrentadas entre sí. El modo de narrar de José María Arguedas lo acerca más a los modernos narradores, siendo éste uno de sus mayores logros literarios. (Vargas Llosa, 1996: 119)

Efectivamente, como advierte Vargas Llosa, se trata de narrador moderno que visualiza y examina ampliamente los parámetros de la historia, emplea un gran número de recursos técnicos y exhibe un conocimiento absoluto respecto a los hechos y acciones que aparecen en la narración (está al corriente de los sentimientos, intereses e inquietudes de los personajes), lo que demuestra un control íntegro de las incógnitas de una trama, que como puede apreciarse, se ha construido sobre una gran variedad de retratos escénicos cambiantes que van alternándose durante todo el relato, escenificándose unas posiciones que han de analizarse en clave dicotómica de acuerdo a la realidad multicultural, plurilingüe y multiétnica que se manifiesta en relación a la entidad de los personajes. Sin duda, no se advierte su implicación o participación en las acciones y sucesos que narra, pero sí se aprecia sus opiniones, alocuciones que como se observa en el texto, modula en virtud de sus recuerdos y vivencias.

Al adentrarnos en el análisis de la obra descubrimos que el narrador establece una introducción espacio-temporal en la que nos presenta el emplazamiento rural en donde tiene lugar la acción (las cuatro comunidades o ayllus indios), nos muestra las posiciones en litigio y el rol social de los protagonistas que conforman la disputa (indios, mistis, cholos y autoridades) y nos ofrece una visión cíclico-evolutiva del pueblo de Puquio.

Un poco más adelante exhibe sus reflexiones, retrotrayendo su pensamiento al pasado para hacer un retrato efectivo de la transformación de los pueblos serranos y dar cuenta de la victimización de los nativos,

apuntando a su desplazamiento, usurpación de sus tierras y ganado, todo ello amparado por las autoridades gubernamentales (Jefe provincial, militares, guardia civil y gendarmes), judiciales (jueces, subprefecto, escribanos) y religiosos.

Después, ya avanzada la narración, escenifica a través de los diálogos, las acciones, las actitudes discrepantes que muestran los personajes, las actuaciones que llevan a cabo los posicionamientos que reivindican, lo que le permite, por un lado, hacer que aflore el desprecio, la desconfianza y los prejuicios que exteriorizan los criollos por cualquier manifestación cultural proveniente del acervo quechua por el otro, recrear el clima festivo (música, danza, sonido de wakwak'ras) y la exaltación del fervor taurino que escenifican los nativos en la celebración de sus festejos.

A continuación focaliza el diálogo entre los varayok's de los cuatro ayllus y Don Julián Arangüena, charla que se produce en la hacienda del latifundista y que se lleva a cabo para solicitar su autorización en la captura del toro Misitu y para poder atravesar sus tierras al conducirlo hasta la plaza del pueblo en donde se realizará la lidia el día de la fiesta nacional de Perú.

Más tarde recrea el caos, materializando en el diálogo la ira y el clima de desesperación del que participan los indígenas cuando conocen la noticia de que la Dirección del Gobierno ha hecho llegar al Subprefecto una circular desde Lima que prohíbe la corrida india e impide a los capeadores indios saltar al ruedo, pero que por el contrario, autoriza a llevar a cabo, si se desea, la lidia a la usanza española, permitiendo a las autoridades contratar a un torero profesional para celebrar la fiesta. Seguidamente, con el propósito de examinar el perfil humano del Subprefecto, la voz del narrador se introduce en el personaje y, abiertamente, deja que fluya de su conciencia todos sus prejuicios morales y sociales. En su conversación con el Sargento de la Guardia

civil hace alarde de una dura crítica contra los pueblos serranos a los que acusa de vivir en la miseria y en la incultura, llegando incluso a desacreditar, también, a sus gentes, sus tradiciones y sus costumbres. Luego, en la misma línea, interroga al mestizo Don Pancho y le amenaza con la muerte si incumple la circular o intenta sublevarse con los indios. Por último, al dejarle en libertad, una vez éste ha abandonado la Subprefectura, le ordena al Sargento que le dispare por la espalda.

Posteriormente el narrador deja a un lado el asunto de la corrida india por un instante y centra su atención en exponer otros acontecimientos, aportando algunos datos históricos, como es el caso de la construcción de la carretera de Puquio a la costa o el fenómeno migratorio de la década de 1920-1930, al que alude para dar testimonio de los desplazamientos masivos de lucaninos a Lima. Describe el proceso de aculturación al que tuvieron que someterse indios y mestizos, la discriminación y la burla de la que fueron víctimas muchos de ellos, así como del progreso de los que se quedaron. Habla del esfuerzo que estos tuvieron que hacer al afrontar la renuncia de su acervo quechua para acogerse a los preceptos de la cultura hispana.

Inmediatamente después, el narrador abandona el tema central de la trama y nos introduce en los dominios de la cosmovisión andina prehispánica a través del mundo de la mitología y las leyendas, desplegando toda su capacidad descriptiva para contar la historia del Misitu, un toro salvaje, legendario, surgido del fondo de la laguna de Torkokocha. Complementa la narración con la incorporación de diversos elementos del discurso mítico-simbólico, como la sangre, la muerte, el sacrificio, los rezos y el alma, todos ellos conectados con la concepción de vida y la existencia del mundo del hombre andino. Señala, asimismo, los picos de Wachwak'sa, Soraya y Sarasara como lugares sagrados de culto, divinidades a las que los indios serranos, de acuerdo a su cosmovisión andina, muestran su respeto y adoración.

La trama como se aprecia ha avanzado y, a medida que ésta ha ido evolucionando en el relato, el narrador va haciendo visible algunos cambios escénicos con la finalidad de contextualizar las complejas situaciones de tensión, dramatismo y violencia que se han ido sucediendo a tenor de las posiciones divergentes que mantienen los personajes en el momento en que interactúan y se enfrentan a las arduas circunstancias que se le presentan.

La tensión dramática, igualmente, ha ido creciendo y como es natural, después de salir a colación ciertos episodios que aludían a la corrupción del subprefecto por el dinero recibido de los latifundistas o por haberse puesto en cuestión la doble moral del vicario en torno a su adhesión con el poder, la situación ha empeorado, lo que ha provocado que los indígenas cuestionen la autoridad y estén dispuestos a rebelarse contra ella.

El punto de focalización se concentra ahora en los personajes, saltando de uno a otro y mostrando, a través de los diálogos y de los pensamientos más íntimos que afloran de su mente, los momentos de frustración, miedo, angustia o cualquier otra forma de sentir. En esa correlación de episodios se percibe la desolación del vaquero, el miedo y la inquietud del diestro, la tensión y el clima de desasosiego de una indiada enfurecida que amenaza con revueltas si no se le permite participar de la corrida y la intranquilidad de los comisionados del Centro Lucanas.

A partir de ese momento, la narración se traslada a la plaza en la que están congregados una gran multitud de indios que observan como el Tankayllu baila, toca sus tijeras y apunta hacia el fondo de la iglesia a la que han acudido numerosos fieles para asistir a la solemne misa del 28 de Julio tras escuchar el primer repique de campanas de la torre grande. La expectación es grande, todos aguardan a la conclusión de la misa para dirigirse al coso. Primero llegan los varayok's con los capeadores, después el Subprefecto junto con el guardia civil, el torero, los señores notables con

sus familias y los comisionados del Centro –Lucanas. La llegada del torero Ibarrito II a la plaza promueve la desconfianza y recelo entre los indígenas comuneros puquianos, grupo mayoritario que no reconoce esa representación taurina a la manera hispana, que la considera una adulteración de su fiesta, por lo que están dispuestos a rebelarse contra ella. La situación se torna inestable, hay mucha preocupación porque se puedan desatar episodios violentos que haga intervenir a la guardia civil, obligándoles, de acuerdo a la orden dada por el Subprefecto, a disparar contra cualquier indio que entre en el ruedo.

Finalmente, la intriga que suscita el relato y que mantiene al lector expectante se aproxima a su final. Llega el clímax o momento culminante y con él las escenas cruciales. Tras la orden que da el varayok's' alcalde de K'ayau al regidor, sueltan al Misitu, que entra en el ruedo con todo su ímpetu para embestir a Ibarrito. El diestro, tras sus primeros pases, se aterroriza y abandona, ocultándose detrás de las tablas del burladero, lo que provoca el sobresalto de las autoridades y los señores notables. Don Antenor y don Félix de la Torre, contrariamente a su criterio, reclaman la presencia de los capeadores indios que entran en el coso y se enfrentan al toro a pecho descubierto, haciéndose efectiva la corrida al estilo andino ante la sorpresa del Subprefecto y la mirada las autoridades y señores notables.

El narrador, como se ha podido demostrar a lo largo de la narración, no intenta idealizar el mundo indígena ni rechazar o censurar las ideas provenientes del modelo occidental, sino, por el contrario, exponer la amplia representación de puntos de vista y posiciones que conforman el estrato social de una sociedad multiétnica y pluricultural como es Puquio. Mario Vargas Llosa afirma en su libro *La utopía arcaica. José María Arguedas y las ficciones del indigenismo* que las ideas que manifiesta el narrador presentan plena coincidencia con el sentir del escritor por la derrota de todos aquellos que se han querido oponer a las tradiciones de

los indios:

La historia está presentada con la habilidad necesaria para que, al final, al lector no le quepa duda sobre la conclusión que el narrador quiere hacerle compartir: que quienes se empeñan en suprimir el yawarpunchay [la corrida de toros indianizada] no entienden ni respetan las costumbres, las creencias y los ritos de los indios y, en verdad, quieren despojar a éstos de algo precioso: su identidad.

Y para el narrador —portavoz evidente en esto, José María Arguedas que escribió *Yawar Fiesta*— desindianizar a los indios es un crimen todavía peor que explotarlos, discriminarlos y maltratarlos.

Indudablemente, la capitulación de estos personajes serranos alimeñados, costeños y prejuiciosos contra lo andino es, como dice Vargas Llosa —la derrota de la razón— frente a ese mundo antiguo y apegado a la tradición de los indios. (Vargas Llosa, 2008, 135 -137)

La visión que proyecta Arguedas, consecuentemente, refuerza el criterio que mantenemos en nuestro planteamiento, no solo porque apunta a cuestiones de justicia social o por su enfoque a las desigualdades que se evidencian en el trato a la población amerindia que habita en la sierra, sino porque plantea un problema de cohabitación con unas variables sociales muy complejas, lo que resulta difícil de conciliar por la disímil percepción que ambas culturas tienen de la realidad, sus intereses opuestos y los propios acervos que las definen.

Su planteamiento, sin duda, nos orienta en la interpretación de los acontecimientos, pero, a nuestro juicio, lo realmente importante es la intencionalidad con la que manifiesta la cuestión, principalmente porque corrobora la tesis de la cohabitación insostenible entre sociedades pluriculturales y multilingües antagónicas. **(Artiles, 2015, pp. 97-103)**

2.2.4.3. Personajes y acciones significativas

Los personajes literarios que desarrollan la acción de la novela *Yawar fiesta* reproducen un planteamiento esquemático que se ajusta a un

modelo de estratificación social vinculado al estilo de vida andina y a la idiosincrasia de un país escindido por los conflictos sociales y raciales.

Ángel Rama, crítico literario de la obra de Arguedas, manifiesta en su libro

Formación de una cultura nacional indoamericana que el propio Arguedas condiciona la clasificación de los personajes de su novela *Yawar fiesta* en orden a cinco tipos categoriales de acuerdo al estrato social de referencia.

Por otro lado, debemos tener en cuenta, también, que la manera de proceder de estos personajes, de acuerdo a su caracterización, concuerda con sus principios morales y con la visión que tienen de concebir el mundo. En este sentido, se advierte que sus conductas sociales, en razón al contexto en el que se desenvuelven, son poco fluctuantes. Observamos, por ejemplo, que los indígenas se muestran muy respetuosos y colaboradores, rivalizan poco entre sí, son solidarios y cumplen con las criterios que establece el *varayok's'* o jefe de la comunidad. Los señores notables, por el contrario, se manifiestan opulentos y poderosos, son aduladores con los representantes del gobierno, intentan sacar provecho de cualquier asunto y reniegan de todo lo relacionado con la cultura y las tradiciones indígenas. En este plano de actuación, los cholos o mestizos, siguiendo el protocolo de la colonización iberoamericana en los llamados procesos de aculturación, se mueven entre ambos posicionamientos, apoyando uno u otro según su interés. En este orden, teniendo en cuenta la estratificación social que hemos señalado, podemos agrupar a los personajes en cuatro vertientes conceptuales:

- Los indios de Puquio. En este apartado se circunscriben los nativos residentes en las comunidades o ayllus de K'ayau, Pichk'achuri, Chaupi, K'ollana y sus dignatarios más representativos, los *varayok's'*.

- Los mistis (blancos). En esta categoría se incluye a la clase dominante de la que forman parte los terratenientes, los comerciantes, las autoridades gubernamentales (Subprefecto), municipales (Alcalde y Concejales), judiciales (Jueces, Escribanos) y eclesiásticas (Sacerdote), todos ellos, señores notables o principales del pueblo que viven con sus familias en el jirón Bolívar.
- Los cholos o mestizos pobres. En esta división se inscriben los mestizos sin recursos económicos como Fermín, el mayordomo encargado que está al cuidado de las tierras y del ganado del hacendado, Don Julián Arangüena.
- Los indios y mestizos aculturados. En este grupo se incluyen a todos los serranos descendientes de linajes indígenas que se trasladaron a Lima. Se trata de un grupo de individuos que se han visto sometidos a un nuevo contexto sociocultural y sociolingüístico y que, tras un largo periodo de contacto intercultural, han acabado asumiendo la cultura dominante. Estos personajes representativos de la novela que encarnan la esencia del mestizaje cultural iberoamericano es el estudiante Escobar, el chofer Martínez y Guzmán. El Estudiante Escobar, mestizo de Puquio residente en Lima, es el presidente del Centro Unión Lucanas, asociación de hijos o naturales de la provincia de Lucanas residentes en la capital. Ideológicamente está influenciado por la prédica indigenista y el pensamiento mariateguista. El chófer Martínez, indio de Puquio residente en Lima, es fiscal del Centro Unión Lucanas. Aprendió a hablar castellano y de vuelta a Puquio, se atreve a insultar al gamonal Julián Arangüena, llamándolo ladrón. Guzmán, apodado el Obispo, es otro lucanino residente en Lima. Es empleado y ejerce

como vocal del Centro Unión Lucanas. Destaca como orador. En el texto se les reconoce por Escobar, el chofer Martínez y el empleado Guzmán, apodado el obispo, todos ellos comisionados del Centro Lucanas y residentes en la capital del estado.

Otra forma de clasificación se justifica en razón a la importancia e intervención de los personajes en el relato. Señalamos a continuación su representatividad acorde al modelo siguiente:

a) Personajes principales:

- Don Julián Arangüena. Uno de los poderosos señores notables de Puquio, poseedor de grandes extensiones de tierra, ganados e indios. En el relato representa el prototipo de terrateniente o hacendado andino violento y abusivo. Considera al indígena como su subordinado, un ser inferior, inculto, salvaje, supersticioso y cobarde. Se muestra favorable a la celebración de la corrida al estilo andino.
- El Subprefecto. La autoridad representativa gubernamental que se encarga de hacer cumplir las órdenes del Estado, encarnada en la figura del funcionario costeño, prejuicioso y corrupto que desconoce las costumbres y tradiciones de los pueblos serranos. El indio es para él un ser ignorante y bárbaro, detesta su cultura y se niega drásticamente a la celebración de la corrida andina.
- Don Pancho Jiménez. Un comerciante mestizo que conoce bien la cultura y las tradiciones andinas. Se opone a la autoridad proveniente del Estado que representa la Subprefectura y apoya a los indígenas en la celebración de sus fiestas tradicionales. El Subprefecto considera que es un individuo peligroso porque alienta a los indígenas a la

rebelión. Por ese motivo, decreta su detención, lo recluye en la cárcel y ordena al sargento de la guardia civil que dispare contra él.

- Los varayok's. Las autoridades de las comunidades indígenas de Puquio que se encargan de armonizar las relaciones de convivencia y de representar los valores de la cultura y de la tradición andina. Cada ayllu o comunidad indígena está conformada por cuatro varayok's y un varayok's alcalde.
- El Misitu. Es el toro legendario protagonista al que se le atribuyen cualidades sobrenaturales. Nadie conoce el origen de este ejemplar único, sin padre ni madre, que surgió de la laguna Torkokocha en un día de tormenta y que vive abrigado por los queñuales de Negromayo en las grandes punas de K'oñani. Los indígenas de las cuatro comunidades de Puquio lo han seleccionado para la lidia por su extremada bravura.

b) Personajes secundarios:

- Don Antenor. Alcalde de Puquio.
- Don Demetrio Cáceres, don Félix de la Torre, don Jesús Gutiérrez, don Policarpo Santos y don Gregorio Castillo. Todos ellos con sus esposas e hijos forman el grupo de vecinos notables o principales de Puquio. Se enfrentan drásticamente a la celebración de la corrida andina por considerarla un espectáculo bárbaro y apoyan, sin fisuras, al Subprefecto como representante del Gobierno, pero sólo con el propósito de ostentar un linaje noble y con la intención de adular a la autoridad.
- Don Norberto. El dueño del billar.
- El Juez. Vecino notable del jirón Bolívar y amigo del alcalde.

- El Sargento de la Guardia Civil. Es el encargado de ejecutar las disposiciones del Subprefecto y garantizar el orden público del Pueblo. Procede de Arequipa y representa la figura del costeño prejuicioso que denigra al indio por considerarlo bruto y sucio.
- El Vicario. Figura representativa de la jerarquía eclesiástica de Puquio. Se pone al servicio de los señores notables del pueblo y participa de los desahucios a los indígenas en favor de los terratenientes. Conoce bien a los indios, les habla en quechua y los intenta convencer para construir un pequeño coso en el ayllu de Pichk'achuri en el que realizar la lidia a la manera española.
- Los capeadores o toreros indios: Wallpa, K'encho, el Honrao Rojas, el Tobías.
- Los wakawak'ras o trompetas de cuerno de toro. Su exponente máximo es don Maywa.
- El layk'a de Chipau. El brujo de la comunidad indígena que habla con el auki (Dios de los Incas) K'arwaraso y recibe su poder. Guía, junto con el varayok's alcalde de K'ayau, la expedición de comuneros indios que se encargan de llevar la ofrenda de su pueblo y de pedirle la protección y el consentimiento en la captura del Misitu. Su muerte por asta de toro representa el sacrificio de la sangre india en honor al Auki K'arwarasu, padre y guardián de todas las montañas de Lucanas.
- Ibarrito. El torero de origen español que contratan los comisionados del Centro Lucanas en Lima para que se lleve a cabo la lidia al estilo hispano en la plaza de Pichk'achuri. En su enfrentamiento con el Misitu, el diestro siente miedo del

toro, rehúsa seguir la faena y se esconde en el burladero, provocando la algarabía del público.

- El Estudiante Escobar. Un mestizo aculturado (un cholo refinado como dice Don Demetrio) de Puquio con residencia en Lima. Habla un perfecto castellano y se desenvuelve con soltura en la capital del país en donde asesora, ayuda a otros comuneros serranos y defiende los abusos de los terratenientes, autoridades y curas. Preside una asociación cultural y deportiva llamada Unión Lucanas que aboga por los intereses de los serranos lucaninos que viven en la ciudad. Se identifica, ideológicamente, con la doctrina marxista y las ideas introducidas por el pensador y activista José Carlos Mariátegui.
- El estudiante Tincopa. El representante elegido como secretario de la asociación cultural y deportiva Unión Lucanas.
- El sastre Gutiérrez. El representante elegido como tesorero de la asociación cultural y deportiva Unión Lucanas.
- El conductor Rodríguez, los obreros Vargas y Córdova, los empleados Valle, Altamirano y Gallegos. Los representantes elegidos como vocales de la asociación cultural y deportiva Unión Lucanas.
- El chofer Martínez. Un indio aculturado de Puquio que reside en Lima. Lucha por los derechos de los lucaninos en Lima y es elegido Fiscal de la asociación cultural y deportiva Unión Lucanas. Aprende a hablar castellano durante su estancia en Lima y, de regreso a Puquio, protagoniza un duro enfrentamiento con el hacendado don Julián Arangüena, al que llama ladrón.
- Guzmán, apodado el obispo. Un serrano aculturado con

buenos dotes de orador que reside en Lima y, al igual que sus compañeros del Centro Unión Lucanas defiende los intereses de los lucaninos. Se gana la vida como empleado y representa a la asociación cultural y deportiva Unión Lucanas en su cargo electo de vocal.

- El Tankayllu. El danzante de las tijeras que se presenta en diferentes momentos a lo largo de la trama. El protagonismo del danzak's en la historia narrada no es determinante, pero sí desempeña un papel importante como divulgador de los valores de la cultura quechua en la provincia de Lucanas. Su indumentaria revela la procedencia española por su semejanza con los trajes de luces que visten los diestros en las corridas de toros. (Artiles, 2015, pp. 103-109)

2.2.4.4. Testigo y la otra manera de ver las cosas

José María Arguedas da cuenta en su autobiografía que vivió con los indios por cuestiones familiares y fue ahí donde aprendió toda la cultura indígena. Luego como antropólogo se orientó a construir “un Perú de todas las sangres” para ello usó como instrumento la literatura indígena donde el indio era de carácter reivindicativo que presenta toda la cultura con afán de transformar a la sociedad peruana.

2.2.4.5. Real-legendario

Según Arguedas la naturaleza y la tierra juegan un papel importante en la obra indígena-andina: el indígena peruano está abrigado, consolado, iluminado, bendecido por la naturaleza: el aspecto mítico de la naturaleza o del espacio andino en la cultura indígena-andina. Así, los cerros en la mitología indígena son vistos como divinidades regionales de las aldeas; en el lenguaje del indio son los *apus*. En las montañas viven los *aukis*, los espíritus de las montañas. Este aspecto mítico de los Andes significa la garantía de un

orden social y cultural, se caracteriza por tener poderes sobrenaturales. (Kopf, 2011, p. 106)

Si bien es cierto en la obra arguediana está presente el carácter mítico-legendario; también está presente el realismo en toda su plenitud mediante todo tipo de descripciones tanto de lugares como de seres mitológicos, un ejemplo de lo real-legendario es el toro Misitu; que nos presenta la realidad y la fantasía; otro ejemplo es el personaje del típico gamonal: Julián Aragüena que traspasa la realidad y su presencia a veces está por encima de un ser normal.

2.2.4.6. Tema y tiempo comprimidos

El Espacio

La novela está ambientada en los espacios naturales que conforman el departamento de Ayacucho. Su autor centra el relato en Puquio, capital de la provincia de Lucanas, en los ayllus o comunidades indígenas de K´ayau, Pichk´achuri, Chaupi y K´ollana y en los pueblos limítrofes de la sierra del suroeste de Perú. Sin duda, conoce muy bien la región por haber vivido allí desde 1917 a 1920 y haber estudiado en el colegio San Juan de Lucanas.

El narrador describe primeramente el barrio en el que viven los indígenas con sus calles torcidas, sus chacras y la plaza; después, el jirón Bolívar, lugar de gran importancia por ser la residencia de los señores notables, el lugar en donde se ubican la plaza de armas, los edificios públicos de la Subprefectura, el Juzgado de primera instancia, el puesto del Guardia Civil, la Escuela Fiscal de Varones y la Municipalidad; a continuación, hace referencia a otros espacios narrativos de la región que se van a ir escenificando a lo largo de los distintos episodios por los que transcurre la narración, señalando, entre ellos, los distritos de

Querobamba, Andamarca, Larkay, Chipau, la laguna de Turkokocha y Koñani como lugares en los que vivían los hombres de la puna.

Por último, apunta a la ciudad de Lima como otro de los decorados importantes al que alude en ocasiones para describir sus calles, sus largas avenidas, los barrios, plazas o edificios públicos, todo ello de cara a señalar su enorme potencial, su gran desarrollo comercial y por ser el lugar al que solían emigrar los indígenas serranos en busca de mejores oportunidades de progreso y bienestar social.

EL TIEMPO

La novela se enmarca dentro de una realidad social que tiene su referencia cronológica en las primeras décadas del siglo XX. Esta etapa que marca el inicio de la modernización del país se ciñe a un largo periodo histórico de lucha en el que los campesinos indígenas protagonizan duros enfrentamientos con los terratenientes criollos por la posición de dominio y control que ejercen sobre la tierra, por la opresión que ejercitan contra los pueblos autóctonos de la sierra sur de Perú, a los que se les impone, desde la situación de monopolio absoluto que le confieren los estamentos gubernamentales y políticos, no sólo un régimen de esclavitud similar a la explotación colonial, sino que, además, se les obliga a seguir un proceso de aculturación de acuerdo al modelo occidental que se había establecido desde la época de la conquista de Perú.

Como asevera el doctor José Matos Mar en su estudio *Las migraciones campesinas y el proceso de urbanización en el Perú*, la conflictiva situación social de comienzos del siglo XX tiene su origen en el predominio de un modelo económico, político que está fuertemente monopolizado por los blancos, criollos, que choca frontalmente con el sistema comunitario de trabajo de los indígenas, basado en la solidaridad y la reciprocidad:

El inicio del siglo XX encontró al Perú en un proceso de modernización económica y robustecimiento del Estado que mantenía intactas las formas de producción y los mecanismos de dominación interna y dependencia externa surgidos desde el régimen colonial. La República otorgó a los criollos, descendientes de españoles, el monopolio del dominio económico y político, mientras los indígenas quedaron en condición de ciudadanos disminuidos, pobres, discriminados y deprimidos. La institución dominante en el agro era la hacienda, gran propiedad que monopolizaba las mejores tierras. Su explotación se realizaba mediante mano de obra servil, sea de campesinos sin tierras o de comuneros procedentes de comunidades cautivas del sistema de hacienda. Sobre este poder económico, el hacendado, blanco o criollo, señor de bienes y servicios, se erigía en el representante político regional y en el eslabón del poder central. A este sistema se le denominó gamonalismo. La otra institución, propia de campesinos o indígena marginados, era la comunidad. Sea independiente o cautiva, se regía autónomamente, reproduciendo valores y patrones culturales heredados de la milenaria cultura andina. Sus tierras, conducidas y trabajadas familiarmente, en última instancia eran reconocidas como comunales. Basándose en este reconocimiento sus relaciones de trabajo y sociales se realizaban mediante la solidaridad y reciprocidad. En síntesis, hacendados, campesinos, blancos e indios, reproducían sus propios valores y cultura en forma contrapuesta, la modernización en curso no afectaba esta división y asimetría entre dos mundos en pugna. (Matos Mar, 1990: 6-7)

Esta realidad en la que se sitúan cronológicamente los acontecimientos que se narran en la novela tiene un referente histórico muy bien definido que coincide con un periodo socioeconómico complejo en el que concurren en el estado peruano algunos sucesos de gran trascendencia que tienen lugar durante varias etapas de gobierno. Se inicia, primeramente, con la fundación de La República Aristocrática (1899-1919), un periodo de gobierno muy condicionado por el control que ejercía contra el estado peruano la oligarquía agroexportadora, la burguesía

comercial y financiera, los gamonales serranos y el capital imperialista. A él corresponden varias décadas de prosperidad en el país, una mejora sustancial de su facturación comercial por el auge exportador de la caña de azúcar, el algodón, lo que hizo que se viera favorecido un grupo importante de familias que controlaban el gobierno y se mantenían agrupadas en torno al Partido Civil, logrando establecer fuertes lazos de unión con la gran burguesía inglesa, francesa o estadounidense y con los gamonales serranos. Durante ese tiempo se formaron los diversos gobiernos de Eduardo López de Romaña y Alvisuri (1899-1903), Manuel Candamo Iriarte (1903-1904), Serapio Calderón Lazo de la Vega (1904), José Pardo y Barreda (1904-1908), Augusto Bernardino Leguía y Salcedo (1908-1912), Guillermo Billinghurst Angulo (1912-1914), Oscar Raimundo Benavides Larrea (1914-1915), José Pardo y Barreda (1915-1919).

Una vez concluida esta primera etapa de veinte años de gobierno con cierta bonanza económica, comienza, a finales de 1919, un nuevo capítulo en la Historia Contemporánea del Perú, que se enmarca en torno a los diversos acontecimientos que se fueron sucediendo durante el segundo periplo de mandato del régimen de Augusto Bernardino Leguía y Salcedo (1919-1930), una época de gobernabilidad que se caracterizó por un cambio drástico en el país, debido, fundamentalmente, al aumento de la deuda externa y el incremento de la pobreza de todos los peruanos. Es en esa etapa cíclica de once años cuando se creó la Contraloría General de la República para vigilar las actividades financieras, se estableció el sol de oro como la base de la unidad monetaria en el país y se fundó el Banco Central de Reserva. Esta época convulsa va a ser constante a lo largo de la vida de José María Arguedas, como reflejada en su obra posterior. (Artiles, 2015, pp. 91-94)

Como se vio anteladamente, el espacio y el tiempo se comprimen para que lo narrado por Arguedas tenga un halo de magia, de misterio donde el lector se encuentra capturado por saber la esencia de la trama, donde

confluyen humanos y animales en una fiesta de tauromaquia que es la excusa para representar al indio peruano.

2.2.4.7. Personajes redondos y planos

Los personajes redondos se llaman a los que presentan múltiples rasgos (en ocasiones contradictorios entre sí) que se desarrollan a lo largo de la historia. Arguedas es un experto en describir personajes especialmente cuando se trata de grupos sociales.

Los personajes planos son los que presentan uno o dos rasgos de personalidad, son más simples y menos creíbles. Aquí se categoriza todos los personajes secundarios que tienen efímera participación en la historia.

2.2.5. EL AUTOR COMO PRESUPUESTO ESTÉTICO- IDEOLÓGICO

2.2.5.1. El autor y su obra

***Yawar Fiesta* es la segunda de las producciones narrativas de la dilatada trayectoria literaria de José María Arguedas que sale a la luz en un amplio periplo de algo más de tres décadas. Su autor, después de haber publicado en 1935 su libro de cuentos *Agua*, irrumpe nuevamente en el panorama literario peruano, siete años más tarde, con la publicación de esta novela, trabajo que le permite alcanzar un buen reconocimiento por parte de la crítica, iniciando, a partir de ese momento, una carrera literaria ascendente con una amplia divulgación de textos antropológicos y otros narrativos que se inscriben en el indigenismo y neo indigenismo literario peruano y que nos aporta, desde un punto de vista social, una visión profunda y nítida de la vida andina sin acudir a los tópicos convencionalistas recurrentes de la versión más combatiente de la literatura indigenista de denuncia.**

El texto recrea el ambiente de los pueblos serranos del suroeste de Perú y nos presenta la vida de los comuneros indígenas y su lucha contra los señores principales y las instituciones del estado a consecuencia de las graves

discrepancias que mantienen con ellos por la defensa de sus tradiciones. En él se narran diversos sucesos que tuvieron lugar en los territorios limítrofes de la sierra del suroeste de Perú (Puquio) a raíz de la celebración de un evento taurino coincidente con el día de la fiesta nacional (28 de Julio), acontecimiento que rememora cada año el aniversario de la constitución de la República y que, sin lugar a dudas, genera tensión entre los habitantes del pueblo. El relato refleja, también, un trasfondo histórico que desvela unos hechos dramáticos acontecidos en las comunidades indígenas de la provincia de Lucanas que, en su momento, fueron invadidas por los blancos para apoderarse de sus tierras y su ganadería. (Artiles, 2015, pp. 85-86)

La narrativa de Arguedas generalmente está presentada en primera persona, es autobiográfica. Es el encuentro de dos mundos: del blanco y del indígena. Es la convivencia con los indígenas del niño José María que se convierte en uno más de ellos, los desposeídos.

Otra característica en la obra arguediana es la progresión temática, es decir, que empieza en un pueblo y va creciendo progresivamente hasta presentar a la nación peruana en su conjunto; lo dicho se acuña con el estudio de Antonio Cornejo Polar. Los universos narrativos de Arguedas.

2.2.5.2. Arguedas y las vértices estético- ideológicos

Recuperado de la página Web: Fui leyendo a Mariátegui y después a Lenin que encontré un orden permanente en las cosas; la teoría socialista no sólo dio un cauce a todo el porvenir sino a lo que había en mí de energía, le dio un destino y la cargó aún más de fuerza por el mismo hecho de encauzarlo. ¿Hasta dónde entendí el socialismo? No lo sé bien. Pero no mató en mí lo mágico. (José María Arguedas).

José María Arguedas trató de juntar su ideología con el arte; quiso construir un nuevo Perú desde adentro libre de corrientes foráneas en donde el rol protagonista del indio se hacía escuchar con su personalidad contestataria.

2.2.5.3. El autor como mediador cultural

La teoría de las representaciones sociales es una valiosa herramienta porque proporciona un marco explicativo acerca de los comportamientos humanos que no se circunscribe a las circunstancias particulares de la interacción, sino que trasciende al ámbito cultural y a las estructuras sociales más amplias como, por ejemplo, las de poder y de subordinación. (Artiles, 2015, p. 114)

Arguedas como literato y antropólogo lideró una nueva corriente, una nueva actitud del peruano andino y delineó cuál debería ser el rol del nuevo peruano para consolidar la naciente república.

Otro afán de Arguedas era poner en relieve el patrimonio cultural de los pueblos andinos.

2.3. DEFINICIÓN DE CONCEPTOS FUNDAMENTALES

Dicotomía: Es la división en dos partes de una cosa, o en su defecto, se trata de un conjunto o sistema que está sujeto a bipartición, y que generalmente se oponen entre sí. La situación dicotómica está muy presente en la vida de los seres humanos y en los más diversos ámbitos nos encontramos frente a situaciones que nos proponen dos alternativas que se excluyen entre sí; y lo que resulta habitual también, es difícil escoger una u otra.

Generalmente, la dicotomía es un fenómeno que implicará la división en dos aspectos de un determinado concepto, aunque ello supone implícitamente la propiedad de exclusión mutua entre las partes que fueron separadas como consecuencia del fenómeno dicotómico; o sea, que a instancias de un acontecimiento que implica dicotomía solo nos

encontraremos con dos alternativas, de las cuales una sola tendrá razón de ser, ya que no pueden coexistir, por ejemplo, ganar o perder, o en su defecto, convivir dos propuestas que desde lo ideológico son absolutamente contrarias. El término dicotómico es ampliamente utilizado en el campo de la política, especialmente en aquellos regímenes políticos en los que se busca generar oposición para así enaltecer su poder, es decir, aumentan su autoridad y prestigio como consecuencia de la división que crea ante la sociedad.

La dicotomía, en relación al pensamiento o a las ideas, se puede encontrar en conceptos que son aparentemente opuestos, pero a su vez complementarios como, por ejemplo:

- **Dicotomía de la mente y el cuerpo:** los humanos nacemos con una mente y un cuerpo que, a pesar de ser inseparables físicamente, es posible distinguir claramente el pensamiento e invisible de la mente con lo físico de nuestro cuerpo.
- **Dicotomía de la práctica y la teoría:** en todas las disciplinas, existen conocimientos teóricos y prácticos, siendo diferentes pero inseparables, puesto que cada uno aporta lo necesario para una comprensión global.
- **Occidentalización:** Transformación de la cultura o de la sociedad de un país siguiendo el modelo de los países occidentales. "En los últimos cincuenta años el proceso de occidentalización de estos países se ha manifestado en la transformación de las ciudades según patrones occidentales; una occidentalización, solo relativa y superficial, también la experimentó Japón".

Interculturalidad: Es la interacción entre culturas, es el proceso de comunicación entre diferentes grupos humanos, con diferentes costumbres, siendo la característica fundamental: "la Horizontalidad", es decir que ningún grupo cultural está por encima del otro, promoviendo la igualdad, integración y convivencia.

Multiculturalidad: Es la existencia de varias culturas conviviendo en un mismo espacio físico, geográfico y social. La multiculturalidad abarca todas las diferencias que se enmarcan dentro de la cultura, ya sea, religiosa, lingüística, racial, étnica o de género.

Aculturación: Se refiere al resultado de un proceso en el cual una persona o un grupo de ellas adquieren una nueva cultura (o aspectos de la misma), generalmente a expensas de la cultura propia y de forma involuntaria. Una de las causas externas tradicionales ha sido la colonización.

En la aculturación intervienen diferentes niveles de destrucción, supervivencia, dominación, resistencia, soporte, modificación y adaptación de las culturas.

Indio: No hubo ni había indios en el Perú, salvo los individuos procedentes de la India y presentes en nuestro país por algún motivo. La misma consideración cabe esgrimir con relación a la población originaria del continente americano, desde Alaska hasta la Tierra del Fuego. La palabra indio tiene su origen en la ingenua creencia del gran navegante genovés Cristóbal Colón, quien, para emprender la aventura que le trajo a nuestro continente, se aferraba al supuesto de que siendo nuestro planeta de forma esférica es posible llegar al extremo oriental de la India a fuerza de navegar hacia occidente. Cuando el 12 de octubre del año 1492, luego de un prolongado y penoso viaje de setenta días, Colón llegó a la isla antillana de Guanahani (rebautizada luego como San Salvador), encontró a la población aborigen (del grupo Lucano o Taíno) con características físicas visiblemente diferentes de la población europea. Colón, seguro de haber llegado al extremo oriental de la India, llamó indios a estos habitantes y, bien sabemos que este intrépido navegante estaba convencido de ello hasta su muerte. Después de la muerte de Colón, cartógrafos y navegantes llegaron a la conclusión de que no se trataba de la India, sino de un nuevo continente cuya existencia desconocían los europeos hasta entonces; sin embargo, la equivocada denominación que Colón dio a los habitantes

originarios del continente americano fue intencionadamente mantenida por los españoles, cargándole al término significaciones peyorativas y envilecedoras, hasta convertirlo en un insulto y un baldón degradantes con el transcurso del tiempo, para utilizarlo así incluso en nuestros días. Se usa frecuentemente como una injuria, y, lo peor del asunto es que notables intelectuales de nuestro país han hecho uso de esta palabra sin poner en tela de juicio sus orígenes y su vigencia. Palabra admitida en el vocabulario de muchos sociólogos de prestigio en el siglo XX, que han convenido en establecer cierta geografía “racial” del país, calificando a los departamentos de Puno, Cusco, Apurímac, Ayacucho, Huancavelica, Junín, Pasco y Huánuco como el escenario de la “mancha india”, es decir, el ámbito geográfico donde hay una fuerte presencia de la población llamada india. La utilización de esta palabra para referirse a la población originaria del Perú, así como a la del continente americano, denota cierta intencionada ignorancia sobre sus orígenes. Aun cuando quienes usan con frecuencia esta palabra lo hacen sin intención racista, el efecto inevitable es que está cargado de racismo, tal como lo hacían los españoles y siguen haciéndolo quienes presumen ser descendientes directos de aquellos que violentamente irrumpieron en nuestro país, lo saquearon sus recursos más preciados, practicaron el genocidio sistemático durante siglos, envilecieron a sus habitantes física y culturalmente.

Indígena: Es aquel que pertenece a un pueblo originario de una región o territorio cuya familia, cultura y vivencias son nativas del lugar donde nacieron y han sido transmitidas por varias generaciones. **Indígena**, término que proviene de su similar latino indígena, que el Diccionario de la Lengua Española lo define así: “Originario del país de que se trata”. Indígena es, entonces, aquella población que habita determinado territorio desde tiempo inmemorial, desde sus lejanos antepasados. Cabe añadir que la palabra indígena no tiene ningún parentesco lingüístico con el vocablo indio, por lo que no deriva de este término.

Los pueblos indígenas poseen grandes y antiguos patrimonios culturales, consideran que hay una profunda interdependencia entre sus sistemas sociales, económicos ambientales y espirituales. Sus conocimientos tradicionales y su comprensión del manejo de los ecosistemas son contribuciones valiosas para el acervo mundial. A pesar de ello, los pueblos indígenas figuran al mismo tiempo entre los grupos más vulnerables, marginados y desfavorecidos del mundo. Es nuestro deber lograr que se escuchen sus voces, se respeten sus derechos y se mejore su bienestar.

Andino: Relativo a la cordillera de los Andes en América del Sur. Ejemplos de uso: "Chile, Bolivia y Perú son países andinos"; "altiplanicie andina"; "es un pueblo andino". Individuo perteneciente a alguna de las siguientes tribus: inca, quechua, aimara y araucana, todos los pueblos originarios habitantes de la zona andina. Español andino. Dialecto del español hablado en los Andes centrales. Lenguas andinas. Lenguas indígenas habladas en la región andina.

Cultura: Conjunto de conocimientos, ideas, tradiciones y costumbres que caracterizan a un pueblo, a una clase social, a una época, etc.

"la cultura azteca; la cultura del Siglo de Oro; la cultura occidental cristiana; la cultura andina"

Tradición: Transmisión o comunicación de noticias, literatura popular, doctrinas, ritos, costumbres, etc., que se mantiene de generación en generación. Tradición es cada una de aquellas pautas de convivencia que una comunidad considera dignas de constituirse como una parte integral de sus usos y costumbres. La tradición suele versar genéricamente sobre el conocimiento y también sobre principios o fundamentos socioculturales selectos, que por considerarlos especialmente valiosos o acertados se pretende que se extiendan al común, así unas generaciones los transmitirán a las siguientes a fin de que se conserven, se consoliden, se adecúen a nuevas circunstancias. También se llama *tradición* a los patrones que pueden formar idiosincrasias, como las tradiciones: egipcia,

griega, romana, etc. El cambio social altera el conjunto de elementos que forman parte de la tradición.

También se emplea la locución tradición popular para aludir a los valores, creencias, costumbres y formas de expresión artística características de una comunidad, en especial a aquellos que se transmiten por vía oral. Lo tradicional coincide así, en gran medida, con la cultura y el folclore o la sabiduría popular, como en los refraneros.

Mestizo: El término mestizo fue aplicado por el Imperio español en el siglo XVI, para denominar a una de las “castas” o “cruzas” que integraban la estratificación social de tipo racista impuesta en sus colonias en América: hijo de un padre o madre de “raza blanca” y una madre o padre de “raza amerindia”.

Aunque se trata de un término muy discutido en la actualidad, comúnmente se utiliza el término mestizo para describir a las personas cuyo aspecto físico es intermedio entre los de dos o más etnias. Si bien originalmente se utilizaba para describir a los descendientes de progenitores blancos e indios, actualmente el término se utiliza para cualquier etnia.

Quechuismo: Un quechuismo es un préstamo lingüístico que procede de alguna de las lenguas quechuas. Estas lenguas tienen muchos cognados similares, por lo que determinar la lengua exacta de la cual proviene un quechuismo es complicado en algunos casos. Muchos de los quechuismos del castellano son sustantivos que se relacionan con la agricultura, principalmente nombres de animales, plantas y productos agrícolas.

Fusión: La fusión significa unión de dos elementos o cosas. Así pueden fusionarse empresas para formar una sola, colores para originar un nuevo tono, dos o más partidos políticos para tener más posibilidades de triunfo, o en Música cuando se unen dos estilos diferentes.

En Física, se denomina fusión al cambio de estado de la materia que pasa del estado sólido al estado líquido. A medida que el sólido se va calentando, se produce una oscilación progresiva de sus partículas, por incorporación de energía, hasta que los átomos se desordenan (los sólidos poseen sus partículas ordenadas).

Transculturización. Recepción por un pueblo o grupo social de formas de cultura procedentes de otro, que sustituyen de un modo más o menos completo a las propias.

Homogenización. Igualar y confundir dos o más culturas en todos los aspectos de la vida y civilización.

Heterogeneidad. Mezcla de diferentes aspectos de la vida, ideas y concepciones que luego conviven en el mismo contexto.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

3.1. NIVEL Y TIPO DE INVESTIGACIÓN

3.1.1. Nivel de investigación

El nivel es descriptivo porque será un estudio hermenéutico-interpretativo. El análisis literario fue sistemático de acuerdo a lo que establece la preceptiva literaria y la interpretación de textos. En el proceso de recolección de información se utilizó las técnicas de campo: acopio de información, sistematización bibliográfica y entrevistas.

3.1.2. Tipo de investigación

El tipo de investigación es cualitativa de acuerdo a la proposición de las variables.

3.2. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

El diseño de la presente investigación es de naturaleza cualitativa (Hernández Sampieri – 2014); comprende un diseño descriptivo lineal. Se le dan dos acepciones que son la particular y la general.

Dicho diseño se expresa a través del siguiente esquema.

X _____ **Y**

X= Variable independiente: *Yawar fiesta* de José María Arguedas

Y= Variable dependiente: Dicotomía entre la cultura occidental y andina

3.3. POBLACIÓN Y MUESTRA

3.3.1. Población

Las obras de José María Arguedas.

3.3.2. Muestra

La novela *Yawar fiesta* de José María Arguedas.

3.4. INSTRUMENTOS Y TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

3.4.1. Instrumentos

Guía de entrevista: se formuló un listado de preguntas para revalidar y dar consistencia a la tesis.

Interpretación literaria: se usó las técnicas adecuadas para el caso de la preceptiva literarias.

3.4.2. Técnicas de recolección de datos

Cuaderno de campo: Se usó para recolectar la información y los estudios con respecto a las dicotomías culturales.

Entrevista: Se entrevistó a profesionales conocedores de este tema de investigación.

3.5. PROCESAMIENTO DE DATOS

Hermenéutico: sirvió para la interpretación textual y literaria de la obra.

Cuadros de análisis: sirvió para esclarecer las variables mediante las dimensiones e indicadores.

CAPÍTULO IV

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

4.1. DICOTOMÍA SOCIAL

4.1.1. Andino vs europeo

Los mistis fueron con su cura, con su Niño Dios «extranguero», hicieron su plaza de armas en el canto del pueblo; mandaron hacer su iglesia, con puerta de arco y altar dorado; y de ahí, desde su plaza, como quien abre acequia, fueron levantando su calle, sin respetar la pertenencia de los ayllus. (Arguedas, 1987, p.15)

La cultura autóctona peruana a pesar de haber sufrido una transculturación se mantuvo ligada a su cultura primigenia por vínculos telúricos y atávicos. La cultura europea es la dominante, pero no logra copar a todo el mundo andino. El hombre andino siempre seguirá alimentándose de su cosmovisión y de espíritu indomable para que no muera su cultura. Es cierto, como lo describe la novela, llegaron hombres blancos a estos pueblos, pensando colonizar con los instrumentos de opresión que llevaban, pero no lograron su cometido de manera total.

4.1.2. Presencia de grupos antagónicos

Arguedas (1987): El jirón Bolívar es la residencia de los principales; allí viven todo el año. En el jirón Bolívar están las casas de los vecinos; allí están las cantinas donde se emborrachan; allí está el billar, la botica; las tiendas de comercio. (p.13)

En la plaza de armas están las mejores casas de Puquio;

allí viven las familias de mistis que tienen amistades en Lima

—«extranguero» dicen los comuneros—, las niñas más vistosas y blanquitas; en la plaza de armas está la iglesia principal, con su torre mocha de piedra blanca; la subprefectura, el puesto de la Guardia Civil, el Juzgado de Primera Instancia, la Escuela Fiscal de Varones, la Municipalidad, la cárcel, el coso para encerrar a los «daños»; todas las autoridades que sirven a los vecinos principales; todas las casas, todas las gentes con que se hacen respetar, con que mandan. (Arguedas, 1987, p.15)

En *Yawar fiesta*, que una sobrada excusa para poner de manifiesto la presencia indígena a pesar de un estado de transculturación se nota que ambos grupos sociales son antagónicos, pero a la vez se necesitan para supervivir. Entonces, se podría hablar de dicotomía en primer momento o desde el punto de vista literal, pero si le llevamos al plano sociológico estamos frente a un sincretismo con características simbióticas.

4.1.3. La representación del indio y del blanco

Puquio es pueblo nuevo para los mistis. Quizá hace trescientos años, quizá menos, llegaron a Puquio los mistis de otros pueblos donde negociaban en minas. Antes, Puquio entero era indio. En los cuatro ayllus puros indios no más vivían. Llegaban allí los mistis, de vez en vez, buscando peones para las minas, buscando provisiones y mujeres. (Arguedas, 1987, p.14)

Muchos de estos mestizos hacen amistad con los ayllus y hablan a favor de los comuneros. En los ayllus les llaman don Norberto, don Leandro, don Aniceto...

Les hablan con respeto. Pero en las fiestas bailan con ellos, de igual a igual; y cuando hay apuro, el mestizo amigo aconseja bien, defiende a los ayllus.

Así es el vivir en el jirón Bolívar y en los barrios. Así entraron a Puquio los mistis forasteros. (Arguedas, 1987, p.14)

A la llegada de los blancos a estas latitudes andinas comenzó un fenómeno de socialización, pero si hablamos de razas nuevamente está presente la dicotomía: lo blanco y lo cobrizo. El hombre blanco busca riqueza y poder, de ahí que orienta su mirada a la actividad minera. El indio busca convivir con estos foráneos y les trata con cortesía: *don Norberto, don Leandro, don Aniceto*. Mientras el hombre blanco tiene sus ambiciones de poder; el indio experimenta nuevas experiencias.

4.1.4. La cosmovisión andina- europea

Desde las cumbres bajan cuatro ríos y pasan cerca del pueblo; en las cascadas, el agua blanca grita, pero los mistis no oyen. En las lomadas, en las pampas, en las cumbres, con el viento bajito, flores amarillas bailan, pero los mistis casi no ven. En el amanecer, sobre el cielo frío, tras del filo de las montañas, aparece el sol; entonces las tuyas y las torcazas cantan, sacudiendo sus alitas; las ovejas y los potros corretean en el pasto, mientras los mistis duermen, o miran, calculando la carne de los novillos. Al atardecer, el taita Inti dora el cielo, dora la tierra, pero ellos estornudan, espuelean a los caballos en los caminos, o toman café, toman pisco caliente.

Pero en el corazón de los puquios está llorando y riendo la quebrada, en sus ojos el cielo y el sol están viviendo; en su adentro está cantando la quebrada, con su voz de la mañana, del mediodía, de la tarde, del oscurecer. (Arguedas, 1987, p.17)

Arguedas para dar énfasis a la cosmovisión andina utiliza como recurso literario la descripción en todas sus facetas, donde el mundo andino se presenta resplandeciente y con los colores propios que tienen los paisajes de los Andes. Una dicotomía es el espíritu de observación entre el misti que no oye, ni ve la realidad, que para él no es familiar frente a la presencia sentimental del indio que vive y se fortalece cada día con el sol naciente allá en las alturas de su querencia, con todas las pinceladas que

pone el diario vivir.

La cosmovisión europea se orienta a un solo dios protector y reivindicador, mientras en la nativa se convierte en politeísta, panteísta y práctico; en lo europeo se basa en el simbolismo y en el rito.

4.1.5. Postergación y racismo

Llegaron dos guardias civiles, se abrieron campo y entraron a la tienda.

—¡Lleven este cholo a la cárcel!—ordenó el subprefecto.

Cuando los guardias estuvieron arrastrando a don Pancho, ya en la puerta de la tienda, don Demetrio le dio un puntapié en la nalga. El subprefecto gritó desde la puerta:

—¡Y despejen, guanacos! ¡Fuera!

Toda la gente corrió, calle arriba y calle abajo.

—¡Cholos estúpidos! ¡Salvajes!

—¡Sí, señor! Son unos brutos.

—¡Unos salvajes!

—¡Vergüenza de Puquio! (Arguedas, 1987, p.45)

Arguedas, (1987): —¡Estos pueblos son una porquería! Con razón nos ganaron los chilenos. Aguaitan como guanacos—dijo el subprefecto.

—¡Sí, señor! La cobardía de los indios se mete en la sangre de uno.

—¡Verdad, señor subprefecto! Bien hicieron los yankis en exterminar a los piel rojas. (p. 45)

Arguedas, (1987): —¡Pueblos como de otro mundo! Sólo la necesidad, la plata, puede traerlo a uno a sufrir esta cochinateda —exclamó el subprefecto. (p.51)

En una sociedad donde un grupo se impone de hecho habrá injusticia social. Los oprimidos serán postergados y los opresores impondrán su dictadura. El racismo ha hecho daño al género humano, pero se ha tenido que vivir centurias con esta amarga experiencia para entender que todo sectarismo dificulta el avance del género humano. La dicotomía, altanería, silencio es la observable en la relación hombre blanco con hombre indio.

4.2. DICOTOMÍA CULTURAL

4.2.1. Transculturización y heterogeneidad

—¡Qué hubiera dicho entonces con las corridas de hace veinte años! Cuando se amarraba un cóndor al lomo del toro más bravo, para que rabie más. El toro, picoteado por el cóndor, volteaba indios como si nada. Y después entraban los vecinos a caballo; a rejonazo limpio mataban al toro. Al final de la fiesta se cosían cintas en las alas del cóndor y se le soltaba entre gritos y cantos. El cóndor se elevaba con sus cintas; parecía cometa negra. Meses de meses después, en las alturas, el cóndor ese volaba todavía de nevado a nevado jalando sus cintas. (Arguedas, 1987, p.38)

—Con veinte subprefectos como usted se podría civilizar al Perú rápidamente. Necesitamos de autoridades que vengan a enseñarnos y que estén resueltas a imponer la cultura del extranjero. En estos pueblos, señor subprefecto, vivimos todavía en la oscuridad. ¡Ni que hablar de nuestro atraso! Y toda buena costumbre la echan a perder aquí, el medio, los cholos y algunos vecinos que tienen el indio adentro. ¿No ve la corrida? Aquí se hace con wakawak'ras, con dinamita, con lanza, en una plaza que es un pampón. (Arguedas, 1987, p.42)

La gente común, en las ciudades costeñas o serranas, en el campo costeño o serrano, seguía creando y haciendo su mundo; en cambio, la intelectualidad, la que crea la otra cultura académica y oficial, estaba en un encendido debate sobre la nueva identidad independizada. (Campana D., 1998, p. 77)

Esta dicotomía entre transculturización y heterogeneidad se da en un sentido unidireccional con realidades extremas; en la europea, civilizaciones realizadas, “hombre perfecto”. En la nativa, atraso, oscuridad y el cholo basto, rústico. Los escenarios en ambos casos tienen diferencias claras y es notorio que en el mundo andino todo sea incipiente, inacabado.

Si analizamos este fenómeno solo con estos dos parámetros, de la vivienda y su alimentación, tendremos que reconocer que ambos han tenido sus etapas y sus respectivos conflictos; pero, en uno y otro caso, fue apareciendo una nueva personalidad en la cual siempre afloraba su cultura tradicional. (Campana D., 1998, p. 132)

El indio siempre buscó consuelo a su destino ya sea por su pasividad o la imposición de un nuevo dogma que pone límites a su apasionamiento.

Pero esta facultad de adaptación es, al mismo tiempo, la fuerza y debilidad de la Iglesia Romana. El espíritu religioso, no se tiembla sino en el combate, en la agonía. “el cristianismo, la cristiandad —dice Unamuno— desde que nació en San Pablo no fue una doctrina, aunque se expresara dialécticamente: fue vida, lucha, agonía. La doctrina era el Evangelio, la Buena Nueva. El cristianismo, la cristiandad fue una preparación para la muerte y la resurrección, para la vida eterna”. La pasividad con que los indios se dejaron catequizar, sin comprender el catecismo, enflaqueció espiritualmente al catolicismo en el Perú. El misionero no tuvo que velar por la pureza de dogma; su misión se redujo a servir de guía moral, de pastor eclesiástico a una grey rústica y sencilla sin inquietud espiritual ninguna. (Mariátegui, 1973, p.45)

Que buena forma de sojuzgar cuando hay dos instrumentos que cumplen este fin: la lengua y la religión.

4.2.2. Adopción de una nueva cultura y mantenimiento de la cultura nativa

— ¡No, señor subprefecto! ¡Los vecinos conscientes estamos con la autoridad! La corrida de Puquio es deshonrosa para nuestro pueblo. Parecemos salvajes de África y nos gozamos con estos cholos que se meten entre las astas de los toros, sin saber torear y borrachos todavía. —Don Demetrio Cáceres avanzó hasta la mesa del subprefecto. Se hacía el rabioso—. Yo he estado en las corridas de Belmonte en Lima y he gozado con su arte. Aquí hay que enseñar a la gente que sepan ver toros

y corridas civilizadas. Todos estos vecinos que me rodean son los que van a Lima, son los más instruidos. Y apoyamos al Gobierno. Sí, señor. (Arguedas, 1987, p. 42)

En estas situaciones siempre se echaba mano a la tradición y ella llevaba a la cultura oprimida a asimilar una nueva cultura foránea.

Pero valgan verdades, ante todo, ellos se gozan igual que nosotros en las corridas de Pichk'achuri; se ríen con toda la boca cuando el toro retacea el pantalón de un indio borracho. ¿Acaso no? Todos nos hemos criado a iguales en este pueblo, pero ellos entienden primero a la autoridad. ¡Quién pues no va a obedecer al Gobierno! Pero este año K'ayau va traer al Misitu, y hay apuesta de dos barrios; corrida grande va ser, por eso no más he rogado, y otros también. Pero obedeciendo a la autoridad todos somos obedientes, señor subprefecto. ¡Y no hay para qué estar rabiando! (Arguedas, 1987, p. 42)

En toda la obra se presenta el racismo y el consiguiente acto del sectarismo que lleva a que el indígena presente más pasión en lo que le queda por vivir.

Aun careciendo de una teoría sistemática, hay un cierto consenso actual para admitir el rol central del conflicto en la producción del cambio en la existencia social, en cualquiera de sus dimensiones, y para admitir que este rol del conflicto está asociado al carácter contradictorio de las unidades estructurales que configuran cada una de esas dimensiones. Intercambio y conflicto son, pues, modos necesarios de existencia de estas unidades estructurales. En tanto que orden de dominación en sí mismo, independientemente de su correspondencia con las otras dimensiones de la dominación en la sociedad, todo universo cultural concreto se presenta, tal como acaba de señalarse entrañando múltiples fuentes de contradicción de diversos tipos y grados, en donde se generan conflictos también de varios tipos y grados. Contradicciones y conflictos entre "culturas globales", entre "subculturas" que pertenecen a un mismo universo cultural global, entre "campos" culturales dentro de cada "cultura" y

“subcultura”, entre elementos dentro de cada campo, y entre el orden cultural en su conjunto y el orden social básico de su sociedad. (Quijano, 1980, p.31)

La existencia social de estas dos culturas tendrá que ver con el intercambio, el conflicto de intereses y aspiraciones de los miembros de un grupo social.

4.2.3. El indio incorporado a la modernidad

Pero en el mes de enero de 192... Llegó a Puquio la noticia de que en Coracora, capital de Parinacochas, se había reunido en cabildo, todo el pueblo. Que el cura había hablado en quechua y después en castellano, y que habían acordado abrir una carretera al puerto de Chala, para llegar a Lima en cinco días, y para hacer ver a los puquianos que ellos eran más hombres. Los trabajos comenzarían en marzo. (Arguedas, 1987, p. 60)

Los lucaninos llegaron a Lima cuando en todas las provincias cundió, casi de repente, como una fiebre, el ansia de conocer la capital. ¡Llegar a Lima, ver, aunque fuera por un día, el Palacio, las tiendas de comercio, los autos que se lanzaban por las calles, los tranvías que hacían temblar el suelo, y después regresar! Ésa era la mayor aspiración de todos los lucaninos; desde Larkay, que está adentro, tras las cordilleras, entre los grandes ríos que van a la selva, hasta Alaramante y Saisa, que colindan con la costa. (Arguedas, 1987, p. 58)

La ansiada capital es el dorado y anhelo que el indio busca. Llegar a la capital es bueno, pero no para sus expectativas porque el centralismo no dará muestras de compartir el poder con el hombre andino, pero sí el indio habrá logrado incorporarse a los nuevos tiempos que se propician con el devenir de los años.

El 28 de julio llegó el primer camión a Puquio. Entró con dieciséis varayok's de los ayllus. Tras del camión fueron corriendo todas las mujeres de los indios, los viejos y los

mak'tillos. Los doscientos vecinos y chalos de Puquio gritaron en la plaza, viendo a los dieciséis varayok's de pie, serios y tranquilos, sobre la plataforma del camión. Algunos vecinos no pudieron contenerse y lloraron viendo entrar el camión a Puquio. (Arguedas, 1987, pp. 63-64)

Es difícil quedar fuera de contexto ante los galopantes cambios que se produce en la sociedad por eso que el indio siempre buscó unirse al grupo.

4.2.4. Representación de la identidad indígena

¡Ver a nuestro pueblo desde un abra, desde una cumbre donde hay saywas de piedra, y tocar en quena o charango, o en rondín, un huayno de llegada! Ver a nuestro pueblo desde arriba, mirar su torre blanca de cal y canto, mirar el techo rojo de las casas, sobre la ladera, en la loma o en la quebrada, los techos donde brillan anchas rayas de cal; mirar en el cielo del pueblo, volando, a los killinchos y a los gavilanes negros, a veces al cóndor que tiende sus alas grandes en el viento; oír el canto de los gallos y el ladrido de los perros que cuidan los corrales.

Tres ayllus se ven desde Sillanayok': Pichk'achuri, K'ayau, Chaupi. Tres torres, tres plazas, tres barrios indios. Los chaupis, de pretenciosos, techaron la capilla de su ayllu con calamina. Desde Sillanayok' se ve la capilla de Chaupi, junto a una piedra grande, se ve brillante y larga, con su torre blanca y chata. (Arguedas, 1987, pp. 11-12)

Pero en esos parques, tarde o temprano, se encontraban con sus paisanos, o más fácilmente con otro mayordomo de Ayacucho, de Coracora o de Huancavelica...Y la amistad comenzaba ahí mismo. Alguno de los dos convidaba una kola, un heladito; conversaban largo rato, y después se iban a andar por cualquier parte. Algún domingo, uno de ellos llevaba al otro a su cuarto; hablaban de sus pueblos, de sus cholas, de las fiestas grandes, de sus querencias; se alegraban rápido, hasta

una «mulita» de pisco tomaban entre los dos. Uno de ellos tocaba la guitarra, cantaban, despacio, los huaynos que eran preferidos; más rato, hasta lloraban, recordando sus pueblos y diciendo que eran «Huérfanos» en ese pueblo tan grande, donde caminaban solitos. (Arguedas, 1987, p. 59)

Qué mejor representación de la identidad indígena porque el autor nos presenta una descripción magistral del mundo andino y que sus habitantes se unan bajo una confraternidad de hermanos alimentado por la añoranza de sus tierras.

4.2.5. Idioma nativo y extranjero

Cuando conviven dos culturas, sus lenguas están susceptibles al cambio; no habrá una lengua estática, sino que variaran de acuerdo a las condiciones imperantes y que a la vez una lengua es el reflejo del comportamiento social que los humanos presentan durante su interrelación. No podemos decir que una de ellas morirá dado que son entes vivos y amamantan de sus hablantes cual si fuera un ser con vida propia.

¿Qué es lo que cambia en una lengua? Esta es una primera pregunta que nos conviene responder antes de entrar de lleno en el estudio de los fenómenos que generan las variaciones de la lengua. Incluso antes de responder esta cuestión, abría la necesidad de precisar qué es una lengua, qué elementos la constituyen y cómo es posible aquellos elementos se modifiquen.

En principio, podríamos afirmar, de manera muy general, que todos los elementos constituyentes de una lengua son susceptibles al cambio; es decir, en una lengua todo puede cambiar. La variación es una característica inherente de los sistemas que permiten la comunicación humana. Lo único que se mantiene inalterable como un imperativo, es justamente aquella capacidad de las lenguas de permitir la comunicación a un determinado grupo de hablantes. ¿De qué serviría un sistema de comunicación, una lengua, si los usuarios de esta no pudieran comunicarse entre ellos? Con ello, ya tenemos la primera y principal característica de la lengua: es un sistema que permite la comunicación. Cuando decimos "sistema" nos referimos a una entidad especial. Un sistema está constituido por dos elementos

indispensables: las piezas que pertenecen al él y las reglas que posibilitan la combinación de dichas piezas. (Naters Lanegra, 2008, p.15)

...la lengua para los puristas o conservadores del lenguaje: según su punto de vista, tenemos un patrimonio que hay que tratar de mantener intacto y puro –es decir, con pocas transformaciones o, mejor aún, sin ellas– y, si hay elementos intrusos o “desviaciones” que han desencadenado modificaciones en ella, debemos “restaurar” la lengua a sus formas primigenias. Hay que volver a su estado original. Eso significa, para los puristas, librarla de “deformaciones”, “corrupciones” o “degeneraciones”, que el paso del tiempo, o el supuesto mal empleo de ella ha ocasionado. (Tavera, 2008, p.42)

4.2.6. Los cantos quechuas y su importancia en la narrativa indigenista

Los cantos quechua son las expresiones que concretizan para ver la realidad indígena en la obra de Arguedas. Los cantos y la música dan mayor realismo, se acercan íntimamente al mundo ideal del indio. Aquí Arguedas busca la reivindicación del indio, que el autor y lector se fundan en un abrazo sin tiempo.

*Arguedas (1987): Sapay rikukuni
mana piynillayok
puna wayta jhina
llaki llantullayok (p.21)*

He aquí una muestra del quechua en la expresión de sus sentimientos allá en los pueblos reunidos alrededor de los suyos.

4.3. SINCRETISMO

4.3.1. Dos opciones irrenunciables en la obra

Pero la competencia de los dansak's no era como la de los capeadores. Con los toros bravos era competencia grande, ante todo el pueblo de Puquio y de los distritos. En cambio, cuando el Tankayllu entraba al jirón Bolívar, tocando sus tijeras, las niñas y los mistis se machucaban en los balcones para verlo. Entonces no había K'ayau, ni Chaupi, ni K'ollana; el pueblo entero, los indios de todos los barrios se alegraban, llenaban la calle de los mistis; sus ojos brillaban mirando la cara de los vecinos. (Arguedas, 1987, p. 36)

En la obra Yawar fiesta están presentes de manera definida los grupos sociales insertos cada uno en su respectiva cultura y nuevamente, el sincretismo ayudará para que ambos aspectos cohabiten.

4.3.2. Homogeneización imposible

Entonces los mistis se humillaban primero. Lloraban de rabia en su conciencia, pero sacaban cañazo de todas las tiendas y rogaban con eso a los varayok's, a los taitas. Iban a los ayllus, cada cual, según su pertenencia, y entraban a las casas hablando en voz dulce, ofreciendo amistad. (Arguedas, 1987, p. 16)

Es imposible que haya homogenización entre dos culturas de diferente arraigo; cada uno tiene su propia visión del mundo. No se logrará una combinación, pero sí se logrará que ambas subsistan con la preponderancia de una de ellas.

4.3.3. La brecha y la relevancia

El abismo entre ambas culturas es diferenciado. La foránea busca poder y riqueza; mientras que la nativa, convivencia y un estado de

contentamiento; pero lo relevante, es que el poblador andino no deja su colectivismo y la solidaridad con sus semejantes, ello se demuestra cuando la obra menciona trabajos que se vuelven fáciles por ese lema ancestral que se escucha en los confines: la unión hace la fuerza.

La brecha lo propone el hombre blanco con su desapego a la tierra. La relevancia lo propone el indio con la afinidad y conservación de la madre tierra.

Los señores también siguieron a los chalos y medio mistis. Desenterraron su plata de los cerros o del cimientito de sus casas, o la sacaron de los bancos. Escogieron los terrenos de las avenidas, y frente a los palacios de los ricos, junto a las embajadas y a la residencia de los hacendados de la costa, levantaron sus casas. Así como ellos, con jardín con garaje, con baños de lujo; y hasta compraron perros extranjeros para exhibirlos en el jardín. (Arguedas, 1987, p. 67)

4.3.4. Asimilación de aspectos extranjeros en la vida andina

La asimilación o adaptación de ciertos aspectos de una cultura foránea estuvo principalmente en su idioma y religión. El hombre andino tuvo que adaptarse a ello por la necesidad imperante. La asimilación en primer momento se dio en la capital, todo limeño debería estar con lo último de la moda, este es el resultado del centralismo de nuestra patria. En este proceso se dio una dicotomía de lo conocido por lo desconocido que tuvo como resultado la alienación.

—No diga, señor subprefecto; su antecesor era limeño de pura cepa, y gozaba como pagado. Usted perdone, pero como un chancho gozaba. ¡Había que ver!

—Los guardias civiles también dicen que no han visto algo de más emoción.

—Sin embargo, yo no estoy de acuerdo con esas salvajadas.

—¡No diga, mi supre! Sin corrida el 28 no sería fiesta.

—No habría nada.
—¿Y el Tankayllu?
—¡Ah, mi querido supre! El Tankayllu es un danzante indio que vale.
—Para el 28 no hay más que la corrida, el Tankayllu y el paseo de antorchas de los escolares.
—Pero la corrida es lo fuerte. Lo demás es ñagaza, ripio no más. Sin el turupukllay, el 28 sería como cualquier día. (Arguedas, 1987, p. 37)

4.3.5. Música e instrumentos extranjeros foráneos- nativos

El arte es el reflejo de las formas y condiciones de vida, por ello, la música y los instrumentos extranjeros fueron fácilmente adaptados en el mundo andino, para expresar los sentimientos más profundos. Nuevas melodías se escucharán como producto de asimilación del uso de los instrumentos de otros mundos. El claro ejemplo la adaptación, el desarrollo, el espíritu y la predilección del hombre andino los instrumentos como: arpa, violín, clarinete, saxo o instrumentos de percusión que dieron nuevos giros a la melodía de los huaynos vernaculares.

Cantaban los wakawak'ras anunciando en todos los cerros el yawar fiesta. Indios de K'ollana, de Pichk'achuri, de Chaupi, de K'ayau, tocaban a la madrugada, al mediodía, y mientras bajando ya al camino, por la tarde. En la noche ambién, de los barrios subía al jirón Bolívar el cantar de los wakawak'ras. Entraban en competencia los corneteros de los cuatro barrios. Pero don Maywa, de Chaupi, era el mejor cornetero. (Arguedas, 1987, p. 27)

Entre copa y copa, don Maywa levantaba su wakawak'ra y tocaba el turupukllay. El cuarto se llenaba con la voz del wakawak'ra, retumbaban las paredes. Los comuneros miraban alto, el turupukllay les agarraba, oprimía el pecho; ninguna tonada era para morir como el turupukllay. De rato en rato los otros ayllus contestaban. (Arguedas, 1987, p. 27)

4.4. EL AUTOR COMO VÍNCULO ENTRE NARRADOR-LECTOR

4.4.1. Narrador en primera persona

Arguedas, (1987): Cuando yo lo vi en Negromayo era un tigre, saltaba como puma. Le llegó la hora, don Pancho. Y va morir en su ley. ¡Caray! ¡Quién iba a creer! (p. 123)

—Taitacha, señor de misericordia: tú estás sabiendo que soy vecino cumplidor de mis deberes; yo no te he blasfemado como otros; no he sido abusivo ni ladrón de mis congéneres, ¡bueno no más soy! Olvídate, pues, por un ratito, de mis borracheras, de mis vicios con las mujeres, de mis maldiciones a don Demetrio y a don Antenor; tú estás sabiendo que son unos perros. ¡Y sácame, papacito! Aunque ¿sea, desde mañana, por un mes que me encierren. Pero ahora ¡no pues! (Arguedas, 1987, p. 124)

Lo que busca Arguedas casi en toda su narrativa es dar un tono vivencial y testimonial: “veo y cuento”. Con esta técnica el escritor andahuaylino involucra al lector en sus historias y hace que cumpla el papel de receptor de todas estas experiencias, identificándolo con el hombre andino, reconociendo la peruanidad que late y se vive en cada página de *Yawar fiesta*.

4.4.2. Presencia del narrador

Es fácil determinar que Arguedas está presente en la obra desde el ángulo del yo literario como un ser sensible describe y narra situaciones que como hombre andino sabe conducir con finesa y ternura. Quién mejor que Arguedas para contarnos el diario vivir de estos pueblos.

4.4.3. Personajes y acciones significativas

Todos los personajes que desfilan por esta novela están fielmente caracterizados que difícil será confundirlos. No escapó del ojo avizor del autor presentar de manera viva a sus personajes clasificándolos en forma disimulada su extracción de clase. El zahorí lector no tendrá problemas para agruparlos.

Arguedas (1987): El primer domingo de julio, por la tarde, entraron a la casa de don Julián Arangüena los cuatro varayok's de K'ayau. (p.30)

4.4.4. Testigo y la otra manera de ver las cosas

Quién mejor que José María Arguedas para escribir sobre el indio. Fue elegido por circunstancias de la vida a dar testimonio de los diferentes aspectos que recorre el mundo andino. Arguedas propone al indígena como humano reivindicando sus condiciones de vida. En esta circunstancia *Yawar fiesta* es la justificación y la identificación con el poblador andino ante sus opresores, buscando la redención de ese pueblo, inmenso ejército que en el Tahuantinsuyo dominaba América del Sur.

Arguedas (1987): —¡Taitallay taita! ¡Mamallay mama! Las indias lloraban agarrándose de las piernas de sus maridos. Ya sabían que poco después de esa cabalgata llegarían tres o cuatro montados a reunir «daños» en esos echaderos. A bala y zurriago, hasta el coso del pueblo. (p.22)

Pero al barrio de Azcona fueron a vivir la mayoría de los puquianos pobres, hijos de medio mistis, de principales arruinados, o de chalos legítimos que fueron a buscar suerte en la capital. Allí llegaron también algunos estudiantes de Puquio y de los distritos. De allí, de Azcona, salió el «Centro Unión Lucanas». Primero fue un club deportivo; le llamaron «Lucanas»; pero el capitán del equipo de fútbol era un negro limeño. Ya entonces, cuando todos los barrios limeños y los centros de estudio se llenaron de los serranos, se había extinguido entre la

gente del pueblo el desprecio a los cholos. (Arguedas, 1987, p. 68)

Aquí un testimonio del desarrollo dialéctico y la aspiración de los pueblos serranos; transcurriendo los años van tomando conciencia de su realidad y se orientan a una definitiva redención.

4.4.5. Real-legendario

..Y que al amanecer, con la luz de la aurora, cuando estaba calmando la tormenta, cuando las nubes se estaban yendo del cielo de Torkok'ocha e iban poniéndose blancas con la luz del amanecer, ese rato, dicen, se hizo remolino en el centro del lago junto a la isla grande, y que de en medio del remolino apareció el Misitu, bramando y sacudiendo su cabeza. Que todos los patos de las islas volaron en tropa, haciendo bulla con sus alas, y se fueron lejos, tras de los cerros nevados. (Arguedas, 1987, p. 72)

Pero el Misitu no era de K'oñani, no era, por eso, del vaquerío de don Julián. Llegó a las punas de K'oñani ya toro, escapando de otra estancia; quien sabe de Wanakupampa, de Osk'onta, o de más lejos. Apareció de repente en los k'eñwales de Negromayo. Y desde entonces los punarunas no se acercaron a la quebradita del Negromayo, por el lado de K'oñani. El Misitu no consentía que entrara ningún animal a su querencia. (Arguedas, 1987, p. 76)

Arguedas (1987) —Aunque moriendo cuántos también, K'ayau dice va soltar Misitu en 28. (p.25)

Como todas las narraciones quechuas esta novela tiene un carácter mitológico plagado de exotismo, donde los personajes son reales y legendarios, al mismo tiempo creando una épica propia de la cultura quechua. El Misitu toro real y de origen legendario se encuentra en el imaginario popular como bravío, todo fantástico que hasta quién lo lidie debe ser de renombre con sangre de valiente. Otro personaje que hay que

citar es Julián Aragüena especie de humano con toda las virtudes y las falencias que conlleva la existencia de los hombres.

4.4.6. Tema y tiempo comprimidos

Recurso literario de la novela de estos tiempos que deja al lector a su libre imaginación de la secuencia de hechos lógicos que en condiciones normales darían amplitud a los acontecimientos. Este recurso se usa para romper la barrera espacio/temporal.

4.4.7. Personajes redondos y planos

Los personajes que desfilan en la obra *Yawar fiesta* están categorizados en personajes redondos y planos. Dentro de los primeros están: don Antenor, alcalde de Puquio quién organiza al pueblo y también acá se hace relevante las figuras de don Norberto, el juez, el sargento de la guardia civil, el Vicario, todos ellos dentro del contexto dentro de la cultura occidental. En otro extremo de los acontecimientos que tiene como justificación las festividades del aniversario patrio están los wakawak'ras quienes usan para anunciar dicha festividad. En las actividades de la tauromaquia se presenta Ibarrito que es torero que tendrá delicada misión de lidiar a Misitu. En el plano de la cultura andina se nota la presencia de Layk'a que es el brujo de la comunidad y también toma protagonismo el *danzante de tijeras* llamado Tankayllu. En el contexto de la dialéctica están los estudiantes que han viajado a la capital a profesionalizarse: Escobar, Tincopa entre otros; estos personajes se convertirán en organizadores de su comunidad y aquí aparecerá la Asociación Cultural Deportiva Unión Lucanas. Sintetizando, los personajes redondos son los mayores protagonistas de la novela caracterizados en su totalidad de manera física y psicológica; los personajes planos están presentes como personajes

secundarios y su accionar es esporádico de acuerdo a las necesidades de la trama.

4.5. EL AUTOR COMO PRESUPUESTO ESTÉTICO-IDEOLÓGICO

4.5.1. El autor y su obra

Según el estudioso Antonio Cornejo Polar, el universo narrativo de Arguedas tiene un crecimiento de manera dialéctica entre la ideología y la geografía. Lo que la historia sea iniciada en un pueblito enclavado en Ayacucho, San Juan de Lucanas; luego abarca todo el sur peruano para llegar a constituir un país de todas las sangres. La obra arguediana es testimonial porque como él dijera “*yo estoy en la obligación de hablar sobre el indio porque yo viví con él*”. La obra de Arguedas es un testimonio urgente para rescatar la cultura andina y orientar a la valoración de manera global todas sus manifestaciones. Arguedas es un antropólogo que supo muy bien canalizar todos los aspectos que tiene esta ciencia humana con la literatura hasta llegar a convertirse en el grito de todos los cerros o apus solicitando la ansiada redención de los peruanos ancestrales.

4.5.2. Arguedas y los vértices estético- ideológicos

—Comprovincianos —dijo el presidente—. Los hijos de Chalhuanca, los de Caraz, los de Jauja, los de Huamachuco tienen ya su Centro Cultural Deportivo. Hay cientos de organizaciones provinciales andinas en Lima. Estos centros defienden los intereses de sus provincias; a las comunidades contra los abusos de los terratenientes, de las autoridades y de los curas. Y están levantando el nivel cultural de sus asociados, organizando conferencias, veladas, bibliotecas, y hasta editando revistas. Estos centros también avivan el recuerdo del terruño, tienen

sus orquestas típicas, sus fiestas al modo de sus pueblos. Nosotros somos ya más de mil lucaninos en Lima, y estamos dormidos. Mientras tanto, los politiqueros y los gamonales siguen explotando a los comuneros, como hace doscientos años, a cepo y fute. Nosotros que ya tenemos los ojos abiertos y la conciencia libre, no debemos permitir que desuellen impunemente a nuestros hermanos.

—Comprovincianos —dijo el presidente—. Los hijos de Chalhuanca, los de Caraz, los de Jauja, los de Huamachuco tienen ya su Centro Cultural Deportivo. Hay cientos de organizaciones provinciales andinas en Lima. Estos centros defienden los intereses de sus provincias; a las comunidades contra los abusos de los terratenientes, autoridades y de los curas. Y están levantando el nivel cultural de sus asociados, organizando conferencias, veladas, bibliotecas, y hasta editando revistas. Estos centros también avivan el recuerdo del terruño, tienen sus orquestas típicas, sus fiestas al modo de sus pueblos. Nosotros somos ya más de mil lucaninos en Lima, y estamos dormidos. Mientras tanto, los politiqueros y los gamonales siguen explotando a los comuneros, como hace doscientos años, a cepo y fute. Nosotros que ya tenemos los ojos abiertos y la conciencia libre, no debemos permitir que desuellen impunemente a nuestros hermanos. ¡Pongo al voto la organización del «Centro Unión Lucanas»!.

—¡Hermanos! Los indios, nosotros, sabemos defendernos del viento, de la lluvia, del rayo, de las tormentas que a veces se levantan en la tierra; pero el último mocoso de la familia de los principales puede escupirnos en la cara. El otro año no más, don Jovenal Arenas le ha echado cerco al manantial que sirve para que tome agua el pueblo. Hasta cuándo será estos abusos. ¿De quién es el agua? Todos los años, en diciembre, el cura, con todo el pueblo en procesión, bendecía esa agua de Chacralla. Y «es de mí», diciendo, le ha echado cerco el gamonal. ¡No será! Para eso hay gente de Chacralla en Lima. Así es. Nosotros seremos el respeto. (Arguedas, 1987, p. 68)

Los teóricos del indigenismo peruano no han valorado a nuestro autor dentro de la dimensión del tema tratado. Estudiar a Arguedas no solo es

hablar del indigenismo peruano, sino de la realidad nacional del Perú profundo.

Las cuestiones estéticas han sido estudiadas ampliamente: su manera de ver la vida, sus descripciones apasionadas tanto de personajes como de pueblos; su cromatismo que le da una real vida al mundo andino y el realismo que es combinado con la danza y la música, que hace del lector un amante de este Perú que todos soñamos.

En cuanto a la ideología que el autor imprime en sus obras está claro que el socialismo con todas sus facetas pone de manifiesto el sufrimiento por siglos del hombre andino, lo que él quiere y orienta es a la búsqueda de la justicia social basada a la equidad.

4.5.3. El autor como mediador cultural

Toda la vida de José María Arguedas Altamirano se orientó a difundir el vasto acervo cultural del mundo andino y en todas sus obras literarias propuso revalorar el folklore, aun en contra de algunos grupos que ancestralmente odian las costumbres del indio. Arguedas se entregó de lleno a esta tarea titánica de ser el vínculo entre el blanco y el indio, pero su corazón estuvo siempre allá arriba, ya en los cerros apurimeños o andahuaylinos, bailando junto a los tankayllus, mistificándose con Rasu-ñiti y prolongando la vida de Atog Sayko.

CONCLUSIONES

1. En la novela analizada se evidencia enfáticamente las dicotomías entre la cultura occidental y la andina. Aquí se presenta lo europeo en contrapunto de lo andino. En todos los pasajes de la obra siempre se presentan grupos social-antagónicos.
2. La postergación y el racismo son dos dicotomías insoslayables. Que presentan una brecha no superadas hasta la actualidad.
3. La transculturización hace que el indio se incorpore a otro modo de vida, pero sin dejar de lado su identidad indígena.
4. La presencia del idioma y la religión generan una dicotomía que va más allá de las superficialidades, hace que la obra *Yawar fiesta* siempre tenga relevancia y actualidad.
5. Otra cuestión de dicotomía es el sincretismo que ayuda a observar dos corrientes que superviven aun al paso de los tiempos.
6. Lo real-legendario está presente en los personajes, especialmente en lo redondos, donde el realismo y el legendario definen las vertientes de dos culturas.
7. La vertiente ideológica-estética lo imprime el autor desde su concepción socialista buscando la reivindicación del mundo andino y del Perú de *todas las sangres*.

SUGERENCIAS

1. La novela *Yawar fiesta* de José María Arguedas debe ser una lectura obligatoria para entender al Perú pluricultural desde el punto de vista social, político y antropológico.
2. La novela *Yawar fiesta* debe ser leída para desterrar la postergación, y el racismo en la sociedad peruana y tener una razón para terminar de manera definitiva este lastre que impide el desarrollo de las comunidades.
3. En estas épocas de modernidad la transculturación es un fenómeno social imposible de detener; por ello, se debe fomentar en todos los niveles el conocimiento de nuestro pasado *porque el pueblo que no conoce su historia está condenado a repetir sus mismos errores*.
4. Para conocer con precisión el idioma y la religión de estas dos culturas, se hacen imprescindible el estudio y el análisis de las obras de Arguedas que cobra cada vez más relevancia y actualidad, a la vez podremos dar respuesta a estas dos cuestiones que en la historia de la humanidad han sido muy discutidas.
5. Es impostergable saber sobre el sincretismo social y cultural de la nación peruana y para ello se encontrará una respuesta oportuna en las páginas de este escritor andahuaylino.
6. En todo el devenir de la civilización humana está presente lo real-legendario; porque el hombre está hecho de materia y espíritu, entonces se sugiere la lectura paralela de las culturas clásicas para entender la obra arguediana.
7. Si queremos conocer al Perú profundo, es necesario conocer las obras de Arguedas en sus dos vertientes estético e ideológico.

BIBLIOGRAFÍA

- ALVA, C. (2014). *Shucuy y mishty. estudio de categorización de grupos humanos en Huánuco*. (tesis pregrado) Pontificia Universidad Católica del Perú. Facultad de Letras y Ciencias Humanas.
- ARGUEDAS, José María (1941) *Yawar fiesta*. Lima: Compañía de Impresiones y Publicidad.
- ARGUEDAS, José María (1970) *Agua*. Lima: Ediciones Nuevo Mundo.
- ARGUEDAS, José María (1971) *Yawar fiesta*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Losada.
- ARGUEDAS, José María (1987) *Yawar fiesta*. Lima: Editorial horizonte.
- ARGUEDAS, José María (2002) *Yawar fiesta*. Lima: Editorial PEISA.
- ARTILES MARTÍN, José Lázaro (2015). La representación social del indígena peruano en la novela de José María Arguedas. (Tesis doctoral). Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, España.
- CAMPANA D. Cristóbal (1998). *Dinámica de la cultura peruana actual*. Lima, Perú: Centro de Capacitación, Complementación y Profesionalización Universitaria en Educación, Universidad Nacional Federico Villarreal.
- CASTILLA, M. (2010). *Concepción de la alteridad social* (tesis pregrado) Universidad Nacional de la Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- CÓRDOVA GASTIABURU, Paula (Editora) (2008). *¿Cambio o muerte de las lenguas? Reflexiones sobre la diversidad lingüística, social y cultural del Perú*. Lima, Perú: Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC).
- CORNEJO POLAR, Antonio (1989) *La novela peruana*. Lima, Perú: Editorial Horizonte.

- CORNEJO POLAR, Antonio y CORNEJO POLAR, Jorge. (2000) *Literatura peruana siglo XVI a siglo XX*. Lima, Perú: CELACP- Latinoamericana Editores.
- CORNEJO POLAR, Antonio. (1973) *Los universos narrativos de José María Arguedas*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Losada.
- CORNEJO POLAR, Antonio. (1978) *Literatura y sociedad en el Perú: La novela indigenista*. Lima, Perú: Editora Lasontay.
- CUENCA, R y PAJUELO, R. (Editores.). (2014). *Arguedas el Perú y las ciencias sociales: Nuevas lecturas*. Lima. IEP Instituto de Estudios Peruanos.
- DEGREGORI, Carlos Iván (1978) *Indigenismo, clases sociales y problema nacional*. Lima: Ediciones CELATS.
- DEL BUSTO DUTHURBURU, José Antonio (1971) *Historia de la Cultura Peruana*. Lima, Perú: Editorial Arica S.A
- DOMÍNGUEZ CONDEZO, Víctor (2013) *Heroica resistencia de la cultura andina*. Lima, Perú: Editorial San Marcos.
- ESCAJADILLO, Tomas G. “*Meditación preliminar acerca de José María Arguedas*”. En: Revista Peruana de Cultura, núm.13-14, Lima, diciembre 1970, pp. 82-126.
- FLORES GALINDO, Alberto (1986): *Buscando un Inca: identidad y utopía*. Lima, Perú. Editorial Juan Mejía Vaca.
- FLORES GALINDO, Alberto. (1996). *Obras completas IV*. Lima: CONCYTEC-SUR Casa de estudios del socialismo.
- FORGUES, Roland; PÉREZ, Hildebrando y GARAYAR, Carlos (Editores) (1991) *José María Arguedas: vida y obras*. Lima: Amaru Editores.
- GARCÍA MIRANDA, J. (2015) *La racionalidad en la cosmovisión andina*. Lima, Perú: Fondo EDITORIAL UCH.
- KOPF, Martina (2011) *Andinismo, paisaje andino, espacio mágico-mítico y cerros vivientes: los Andes en la obra de Arguedas*. Alemania.

- LIMO VÁSQUEZ, Alina (2008) *¿Cambio o muerte de las lenguas?* Lima: Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, Editorial Biblos, S.A
- MACERA, Pablo (1982) *Historia del Perú*. Lima: Editorial Wirakipu.
- MARIÁTEGUI, José Carlos (1957) *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Lima, Perú: Editorial Amauta S.A.
- MARIÁTEGUI, José Carlos (1973) José Carlos Mariátegui en sus textos. Lima, Perú: Ediciones PEISA, (Compilación y nota introductoria de Hugo Neira).
- ORBEZO MARTÍNEZ, Julio L (2013) *Deslindes sobre herencia hispana*. Lima, Perú: Editorial Bracamoros.
- ORTEGA, Julio (1974) *Realidad Nacional*. Lima, Perú: Editorial Retablo de Papel.
- PINILLA, Carmen María (recopiladora) (2004) *José María Arguedas: ¡Kach Karniraqmi! ¡Sigo Siendo! Textos esenciales*. Lima, Perú: Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- PONZ MUZZO, Gustavo (1951) *Historia de la Cultura Peruana*. Lima, Perú: Ministerio de Educación Pública.
- QUIJANO, Aníbal (1980). *Dominación y cultura; lo cholo y el conflicto cultural en el Perú*. Lima, Perú: Mosca Azul Editores.
- ROWE, William (1979). *Mito e ideología en la obra de José María Arguedas*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.
- SÁNCHEZ, Luis Alberto. (1983) *La literatura peruana: Derrotero para una historia del Perú*. Tomo V, Lima, Perú. Editorial Juan Mejía Baca.
- VARGAS LLOSA, Mario (1996) *La utopía arcaica. José María Arguedas y las ficciones del indigenismo*. Fondo de Cultura Económica. México.
- VARGAS LLOSA, Mario (2008) *La utopía arcaica; José María Arguedas y las ficciones del indigenismo*. Lima, Perú: Santillana Ediciones Generales.
- VARGAS, Raúl (2005) *Compendio de historia del Perú*. Lima, Perú. Editorial Navarrete S.A.

Páginas web:

[http://cvonline.uaeh.edu.mx/Cursos/BV/L0402/Unidad%203/narrador_en primera_segunda_y_tercera_persona_.html](http://cvonline.uaeh.edu.mx/Cursos/BV/L0402/Unidad%203/narrador_en_primera_segunda_y_tercera_persona_.html)

<https://anarracionamparo.wordpress.com/elementos/el-narrador/>

<http://www.rebelion.org/docs/159761.pdf>

[file:///C:/Users/Jesus/Downloads/Dialnet IdentidadesEnLaMusicaPeruanaDelCambioDeMilenioEICA-3392247%20\(3\).pdf](file:///C:/Users/Jesus/Downloads/Dialnet%20IdentidadesEnLaMusicaPeruanaDelCambioDeMilenioEICA-3392247%20(3).pdf)

ANEXOS



UNIVERSIDAD NACIONAL HERMILIO VALDIZÁN
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN



ESCUELA PROFESIONAL DE LENGUA Y LITERATURA

CUESTIONARIO PARA LA ENTREVISTA

NOMBRE DE LA TESIS “DICOTOMÍA ENTRE LA CULTURA OCCIDENTAL Y ANDINA EN *YAWAR FIESTA* DE JOSÉ MARÍA ARGUEDAS”

1. ¿Qué dicotomías se presentan entre la cultura occidental y andina en *Yawar fiesta* de José María Arguedas?
2. ¿Cuál es la finalidad del autor para incorporar el quechua en la narración de esta obra?
3. ¿Qué argumentos serán planteados a los indios para ser despojado de sus tierras?
4. ¿Cuáles son las causas que originan la discriminación del indio?
5. ¿Qué estatus sociales se podrá observar en la cultura occidental y andina desde el punto de vista del autor?
6. ¿Qué paradigmas sociales, económicos y políticos se podrá destacar en la cultura occidental y andina según la obra?
7. ¿Qué comportamientos demuestran los hombres dominantes ante una sociedad indígena dominada?
8. ¿Cuáles son los elementos modernizantes de la cultura occidental?
9. ¿En qué consiste la transculturización del indio?
10. ¿Cuáles son los códigos culturales irreconciliables según el autor de la obra?

11. ¿Qué importancia tiene la música tradicional folklórica para la cultura andina?
12. ¿Qué interpretación simbólica tiene la corrida de toros en la obra literaria *Yawar fiesta*?
13. ¿Cómo se relata la descripción histórica y geográfica de los escenarios donde se desarrolla la obra?
14. ¿Qué significado tiene “Yawar fiesta” en el contexto de la obra?
15. ¿Cuál es la concepción mítica del toro Misitu para los pobladores indígenas según el análisis de la obra?
16. ¿Cuál era la condición social indígena en el contexto en que se escribía la obra?
17. ¿Qué concepción ideológica plasma el autor en la obra *Yawar fiesta*?
18. ¿Cómo se muestra la cosmogonía andina en la obra *Yawar fiesta*?
19. ¿Qué papel fundamental cumple la cosmovisión en la cultura occidental y andina?
20. ¿De qué manera se da el encuentro de dos racionalidades: occidental y andina en *Yawar fiesta*?
21. ¿Qué tipo de narradores se evidencia en la obra *Yawar fiesta*?

GLOSARIO DE YAWAR FIESTA

- Ak'chi:** ave de rapiña.
- Akatank'a:** escarabajo.
- Allinlla:** de allin, bueno; corresponde a: bien no más.
- Allk'a:** color de ganado vacuno, semejante al moro.
- Allk'o:** perro.
- Allpa:** tierra.
- Ama:** no, negativo.
- Anka:** gavián, ave de rapiña; solo el cóndor es más grande que anka.
- Arí:** sí, afirmativo.
- Atatao:** asco.
- Atatauya:** interjección de asco.
- Atipanakuy:** competencia; entre danzantes en este caso.
- Auki:** personaje sagrado; principalmente de las grandes montañas.
- Ayarachi:** de aya, cadáver; canto fúnebre o triste, música de los comuneros de la puna.
- Ayataki:** de aya y de taki, canto. Lo cantan en los entierros.
- Aysay:** jalar.
- Barroso:** toro de color cenizo.
- Chakcharon:** de chakchay, masticar coca.
- Chalo:** nombre despectivo que dan los indios a los mestizos que se ponen al servicio de los principales.
- Chalukuna:** plural de chalo. La terminación kuna hace el plural de las palabras quechuas.
- Chascha:** perro pequeño de la sierra; generalmente son muy humildes.
- Chilliko:** alteración quechua de chaleco.
- Chiuchicha:** pollito. También se dice a los niños.
- Chiwaco:** zorzal.
- Chuklla:** choza.
- Chumpi:** cinturón tejido de lana.
- Chutay:** jalar; en este caso está en imperativo.
- Comunkuna:** traducción quechua de comuneros.
- Cordellate:** genero de lana tejido por los mismos indios.
- Cumun yaku:** cumun alteración de común; yacu, agua. Agua comunal.
- Curriychik:** palabra mixta; imperativo quecha de correr.
- Dansak':** palabra mixta de danzar; danzante.
- Daño:** se llama a los animales sorprendidos en chacra ajena.
- Enjalma:** citas que adornan, estos llevan en un extremo adornos.
- Gobiernos:** nombre que dan los indios al subprefecto y al gobernador del distrito.
- Guairuro:** poroto de color rojo y negro; el pueblo da este nombre a los guardias civiles, por los colores del uniforme.

Huahua: criatura, niño de corta edad.
Inti: el sol.
Ischu: paja, gramínea que crece en toda la puna.
Ja caraya: interjección de júbilo, de burla, de sorpresa...
Jajayllas: interjección quechua, de júbilo, de burla, de orgullo
Jarawi: música alegre que se toca durante las noches en las cosechas de trigo y de maíz.
Jatun: grande.
Jaykuy: entrar; jaykuy, entrada.
K'alakuna: plural de k'ala, desnudo; los indios les dan este nombre a los blancos.
K'alas: nombre despreciativo que los comuneros dan a los blancos.
K'anra: sucio. Es el insulto quechua más despectivo.
K'apac: poderoso.
K'ari: hombre; se emplea como adjetivo, en lugar de valiente; como muy hombre.
K'ayaucha: diminuto de k'ayau; la terminación cha forma el diminutivo de las palabras quechuas.
K'eñwal: de k'eñwa; uno de los pocos árboles que crecen en la puna.
K'eulla: ave acuática, de las lagunas de altura.
K'ocha: laguna, lago.
Kachariy: soltar.
Kachaspari: despedida.
Kank'am: del verbo haber, haber. Va a haber
Killinchos: cernícalo.
Kipi o k'epe: atado.
Kirkincho: instrumento de cuerda hecho con el caparazón de un animal que tiene ese nombre.
Kiswar: árbol de las quebradas del Perú.
Kuchuman: de kuchu, rincón; quiere decir, al rincón.
Kundur: el cóndor.
Kurawa: pequeño techo que se pone sobre los muros de adobe para protegerlo de la lluvia.
Lambras: árbol de clima templado.
Lauta: alteración quechua de flauta.
Layk'a: brujo.
Lek'les: ave acuática de las lagunas de altura.
Liwi: arma arrojadiza; pequeño cuerpo pesado al que se amarra una cuerda.
Llak'ta: pueblo.
Lliklla: manta.
Llok'e: arbusto de tallo muy fuerte y flexible.
Llok'lla: avenida de las aguas de lluvia.
Lok'o: sombrero.

Lucanino: gentilicio de los nacidos en San Juan de Lucanas, Ayacucho.
Machulas: viejos.
Mak'mas: grandes depósitos de barro.
Mak'ta: joven.
Mak'tillo: diminutivo de mak'ta.
Mamacha: nombre dado a las santas, especialmente a la virgen. Por cariño y respeto se dice mamacha a ciertas personas.
Mamya: nombre cariñoso que se da a las madres.
Mistis: plural castellano de misti, nombre que dan los indios a los blancos.
Molle: árbol de clima templado.
Mote: maíz cocido en agua.
Muchka: mortero.
Mulita: en Lima se le llama al cuarto de botella.
Ork'o: montaña, cerro. las grandes montañas son temidas y respetadas por los indios como seres poderosos.
Papasaychik: imperativo quechua del verbo castellano pasar.
Papay: de la palabra castellana papá y el posesivo quechua y; mi papá o padre mío.
Pasña: mujer joven.
Payk'ales: de payk'o, yerba muy olorosa, es comestible.
Perduncha: diminutivo quechua de perdón.
Pichiucha: pajarito. Esta palabra va siempre en diminutivo, es muy duce en quechua, porque los indios quieren mucho a las aves.
Pillko: cierto color de ganado vacuno.
Pinkullo: quena de gran tamaño.
Piska: bolsa tejida o de cuero que emplean para llevar la coca.
Principal: el misti más acaudalado de un pueblo, el más poderoso.
Pukllay: juego, jugar.
Pukupuku: pequeña ave nocturna de la puna, su canto es muy triste.
Punakumunkuna: comuneros de la puna.
Puna-runa: gente de la puna.
Punchay: día.
Puyñu: deposito redondo de barro, sirve para cargar agua.
Raukana: instrumento de hueso de vicuña, de los tejedores.
Rukana: nombre de una gran región chanka; los españoles pronunciaron Lucana. Hoy es una provincia del departamento de Ayacucho.
Runa: gente. Punaruna: gente de la puna.
Rutuna: segadora.
Salk'a: salvaje; les llama así a todos los animales montaraces.
Sanki: el cactus.
Sayaychik: imperativo del verbo quechua sayay, parar.
Saywa: pequeño monumento de piedra que levanta en las abras.
Sisi: hormiga.

Sok'ompuro: cactus enano de la puna; en su pilosidad blanca se queda el rocío durante muchas horas.

Sunchu: yerba de flor amarilla, muy hermosa.

Tankayllu: mosca grande, de patas muy largas. Nombre del dansak'.

Tantar: arbusto espinoso, de flor morada muy hermosa.

Tawantin: de tawa, cuatro. Quiere decir a las cuatro o los cuatro.

Taya: arbusto resinoso, de color verde oscuro; crece en las alturas.

Taytay, taytakuna, taytaya, taytallaya: derivados más expresivos de taytay (a), padre mío. (tayta, padre, y el posesivo y).

Tinkay: ofrendar líquidos, esparciéndolos al aire con los dedos.

Tinre: alteración quechua de tigre.

Tinya: tambor indígena.

Turupukllay: de toro y pukllay, jugar. Jugada de toros.

Umpu: humilde enfermo, invalido.

Untu: nombre de gran danzante que hubo en Lucanas.

Uña werak'ocha: uña, cría; werak'ocha, palabra muy respetuosa equivalente a señor.

Upa: sordo, sonso.

Usuta: sandalia.

Varayok': de vara, y el posesivo yok'. Envarado, o el que tiene vara; autoridad indígena.

Wak'ate: llorón.

Wak'raykuy: imperativo del verbo wak'ay, cornear.

Wak'tay: juego bárbaro de carnavales en el que dos indios se dan alternativamente de látigos con un zurriago con puntas de plomo hasta que uno de ellos cae vencido.

Wakawak'ra: de waca, alteración quechua de vacay wak'ra, cuerno. Grandes instrumentos de viento hechos de cuerno.

Wara: pantalón.

Waraka: honda.

Wauk'ey: hermano, mi hermano.

Wayna: hombre joven. Se dice también a la novia o al novio.

Wayno: canto y baile, el preferido y el más característico de toda la música india.

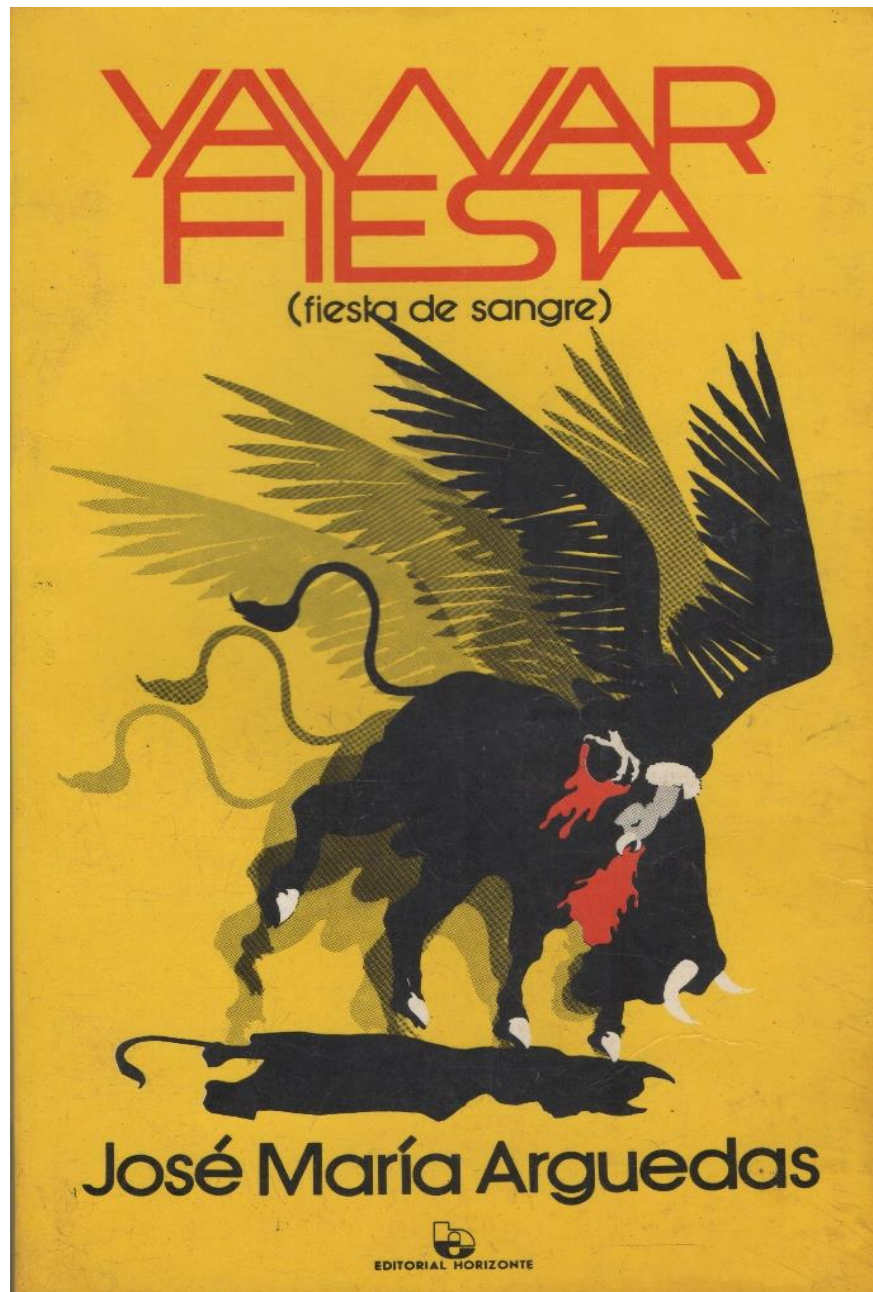
Werak'ocha: fue el dios máximo de los inkas: ahora es una palabra muy respetuosa equivalente a señor.

Wiksa: barriga. Es también un insulto.

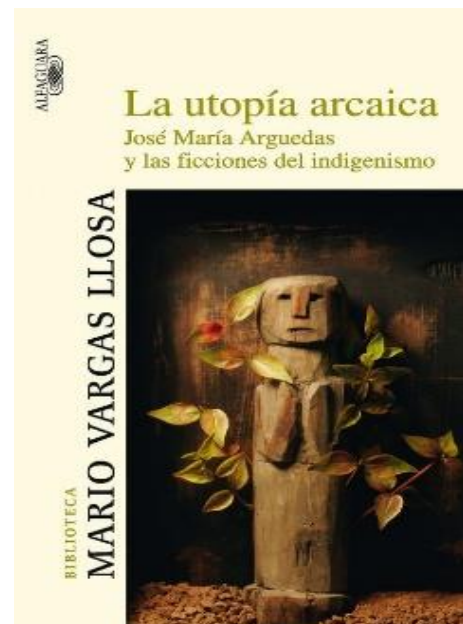
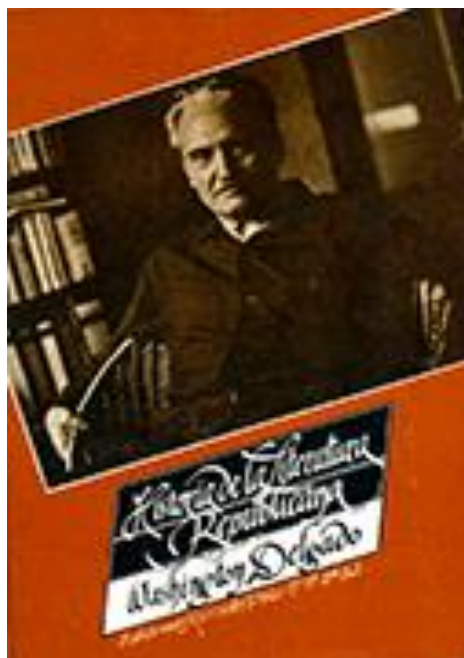
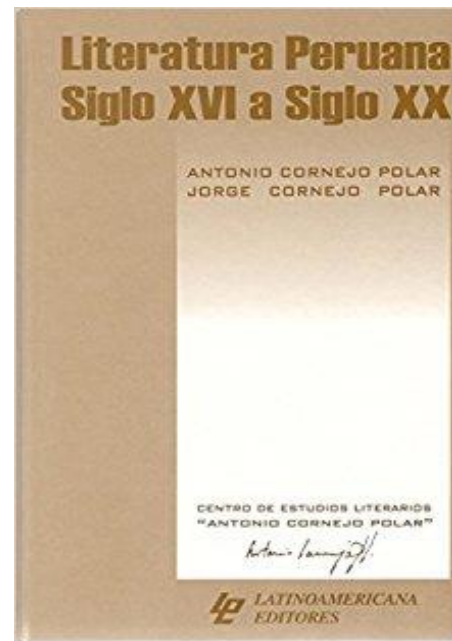
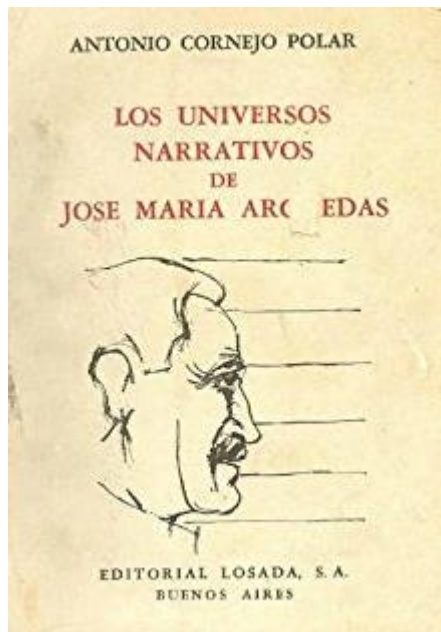
Yawar: sangre.

Yawarcha: diminutivo de Yawar, sangre.

PORTADA DE LA NOVELA YAWAR FIESTA DE JOSÉ
MARÍA ARGUEDAS



PORTADA DE ESTUDIOS DE LAS OBRAS DE JOSÉ MARÍA ARGUEDAS



MATRIZ DE CONSISTENCIA

TÍTULO: DICOTOMÍA ENTRE LA CULTURA OCCIDENTAL Y ANDINA EN *YAWAR FIESTA* DE JOSÉ MARÍA ARGUEDAS

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	OBJETIVO	VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES	INSTRUMENTOS	METODOLOGIA
<p>Problema general</p> <p>¿De qué manera se presenta la dicotomía entre la cultura occidental y la cultura andina en <i>Yawar fiesta</i> de José María Arguedas?</p>	<p>Objetivo general</p> <p>Presentar y explicar la dicotomía entre la cultura occidental y la cultura andina en <i>Yawar fiesta</i> de José María Arguedas.</p>	<p>Variable dependiente</p> <p>La dicotomía entre la cultura occidental y andina</p>	Dicotomía social	<ul style="list-style-type: none"> • Andino vs europeo • Presencia de grupos antagónicos • La representación del indio y del blanco • La cosmovisión andina- europea • Postergación y racismo 	Interpretación literaria	<p>Nivel y tipo de investigación</p> <p>El tipo de investigación es cuantitativa y el nivel es descriptivo desde el punto de vista hermenéutico interpretativo.</p> <p>Diseño de la investigación</p>
			Dicotomía cultural	<ul style="list-style-type: none"> Δ Transculturización y heterogeneidad Δ Adopción de una nueva cultura y mantenimiento de la cultura nativa Δ El indio incorporado a la modernidad Δ Representación de la identidad indígena. Δ Idioma nativo y extranjero Δ Los cantos quechuas y su importancia en la narrativa indigenista. 		
			Sincretismo	<ul style="list-style-type: none"> • Dos opciones irrenunciables en la obra • Homogeneización imposible • La brecha y la relevancia 		

				<ul style="list-style-type: none"> • Asimilación de aspectos extranjeros en la vida andina • Música e instrumentos extranjeros foráneos- nativos 		Dicho diseño se expresa a través del siguiente esquema.
<p>Problema específico</p> <p>¿De qué manera se presenta la dicotomía social en la convivencia de la cultura europea y la cultura andina en <i>Yawar fiesta</i> de José María Arguedas?</p>	<p>Objetivo específico</p> <p>Presentar y exponer la dicotomía social en la convivencia de la cultura europea y la cultura andina en <i>Yawar fiesta</i> de José María Arguedas.</p>	<p>Variable independiente</p> <p><i>Yawar fiesta</i> de José María Arguedas</p>	<p>El autor como vínculo entre narrador-lector</p>	<ul style="list-style-type: none"> ○ Narrador en primera persona ○ Presencia del narrador ○ Personajes y acciones significativas ○ Testigo y la otra manera de ver las cosas ○ Real-legendario ○ Tema y tiempo comprimidos ○ Personajes redondos y planos 	Entrevista	<p>X _____ Y</p> <p>X= Variable independiente, <i>YAWAR FIESTA DE JOSÉ MARÍA ARGUEDAS</i></p>
<p>¿Cómo explicamos la dicotomía cultural en el mundo andino descrito en la obra <i>Yawar fiesta</i> de José María Arguedas?</p>	<p>Explicar la dicotomía cultural en el mundo andino descrito en la obra <i>Yawar fiesta</i> de José María Arguedas.</p>		<p>El autor como presupuesto estético-ideológico</p>	<ul style="list-style-type: none"> • El autor y su obra • Arguedas y los vértices estético-ideológicos. • El autor como mediador cultural 		<p>Y= Variable dependiente, DICOTOMÍA ENTRE LA CULTURA OCCIDENTAL Y ANDINA</p>
<p>¿Cómo explicar que el autor es el vínculo entre narrador-lector en la obra <i>Yawar</i></p>	<p>Explicar que el autor es el vínculo entre narrador-lector en la obra <i>Yawar</i></p>					

narrador-lector en la obra <i>Yawar fiesta</i> de José María Arguedas?	<i>fiesta</i> de José María Arguedas.					
¿Cómo se explica al autor como mediador cultural en <i>Yawar fiesta</i> de José María Arguedas?	Reconocer y explicar al autor como mediador cultural en <i>Yawar fiesta</i> de José María Arguedas.					



ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En la ciudad de Huánuco, a los 20 días del mes de diciembre del año dos mil 18 en la Sala de Graduación del Pabellón II de la Universidad Nacional "Hermilio Valdizán"; los profesores de la Facultad de Ciencias de la Educación, que fueron designados como miembros del Jurado según Resolución N° 1830-UNHEVAL/FCE-D de fecha 18/12/18, conformados por:

Presidente : Joselino Guillermo Buzzi
Secretario (a) : Jacobo Ransrec May
Vocal : Juan Giles Rodas

Con el asedoramiento del Mg. Gino Damas Espinoza; el (la) Bachiller: Alejandro Villavicencio Collazo, aspirante al Título Profesional de Licenciado (a) en Ciencias de la Educación en la Especialidad de: Lengua y Literatura, dio por iniciado el proceso de sustentación de la tesis titulada: Dicotomía entre la cultura occidental y andina en Yawar Fiesta de José María Arqueadas.

_____ a las 17:00 horas y concluyó a las 17:53 horas,


Concluido el proceso de acuerdo al Reglamento de Grados y Títulos, el (la) aspirante obtuvo el siguiente resultado:

		Nota
Deficiente	: (00; 13)	: (_____)
Regular	: (14)	: (_____)
Bueno	: (15; 16)	: (_____)
Muy Bueno	: (17; 18)	: (<u>17</u>)
Excelente	: (19; 20)	: (_____)


PROMEDIO : 17 DIECISIETE
(en números) (en letras)

Quedando el (la) aspirante como: aprobado por unanimidad

Dando por concluido el presente acto académico, firmando los miembros del Jurado en señal de conformidad


PRESIDENTE
DNI N° 22430028


SECRETARIO
DNI N° 22502336


VOCAL
DNI N° 22435217

ANEXO 2

AUTORIZACION PARA PUBLICACION DE TESIS ELECTRONICAS DE PREGADO
 IDENTIFICACION PERSONAL (especificar los datos de los autores de la tesis)

Apellidos y Nombres: Villavicencio Collazos, Alejandro

DNI : 22892382 Correo Electrónica : alejo123collazos@gmail.com

Teléfonos: Casa _____ Celular _____ Oficina _____

Apellidos y Nombres: _____

DNI : _____ Correo Electrónica : _____

Teléfonos: Casa _____ Celular _____ Oficina _____

Apellidos y Nombres: _____

DNI : _____ Correo Electrónica : _____

_____ Celular _____ Oficina _____

Apellidos y Nombres: _____

1. IDENTIFICACION DE TESIS

Pregrado
Facultad de: <u>Ciencias de la Educación</u>
E. P.: <u>Lengua y Literatura</u>

Título Profesional Obtenido:

Licenciado

Título de la tesis

Dicotomía entre la cultura occidental y andina
 en Yankar fiesta de José María Arguedas

Tipo de acceso que autoriza(n) el (los) autor (es)

Marca "x"	Categoría de acceso	Descripción del Acceso
X	Publico	Es público y accesible al documento de texto completo por cualquier tipo de usuario que consulta el repositorio
	restringido	Solo permite el acceso al registro del metadato con información básica, mas no al texto completo.

Al elegir la opción "publico", a través de la presente autorizo o autorizamos Teléfonos: Casa de manera gratuita al Repositorio Institucional – UNHEVAL, a publicar la versión electrónica de esta tesis en el portal web repositorio.unheval.edu.pe un plazo

indefinido, consintiendo que con dicha autorización cualquier tercero podrá acceder a dichas paginas de manera gratuita, pudiendo revisarlas, imprimirla o gravarla, siempre en cuando se respete la autoridad y sea y citada correctamente

En caso allá (n) marcado la opción "restringido", por favor detallar las razones por las que eligió este tipo de acceso

Asimismo, pedimos indicar el periodo de tiempo en que la tesis tendría el tipo de acceso restringido

- () 1 año
- () 2 año
- () 3 año
- () 4 año

Luego del periodo señalado por ustedes(es), automáticamente la tesis pasara a ser de acceso público.

Fecha de firma: 31-12-2018

Firma del autor y/o autores:

Firma del autor y/o autores:


 Firma del autor y/o autores: